



BOLETÍN ECLESIAÍSTICO

del Arzobispado de Buenos Aires

Septiembre 2010

Año LII

Número 521

Boletín Eclesiástico del Arzobispado de Buenos Aires

Director: Mons. Fernando Rodolfo Rissotto Año LII N° 521 Septiembre 2010

Índice

Arzobispado	Homilía del Sr. Arzobispo en la Fiesta de San Cayetano 315
	Carta del Sr. Arzobispo a los Catequistas de la Arquidiócesis 317
	Día de la Vida Consagrada 319
	San Carlos de Bariloche - Carta al Sr. Arzobispo de los Pbro. Tartaglia y Rodriguez 320
	Más por Menos - Colecta Nacional 322
	Semana del Clero Mayor 2010 323
	Movimiento de Curia 325
	Nombramientos
	Aprobación
	Permisos
	Ordenaciones
	Fallecimiento Pbro. Roberto Marcos Berg 326
	Vigilia de oración con los sacerdotes 327
	Seminario Metropolitano - Modelos Pedagógicos del Seminario - Pbro Alejandro Giorgi 328
Vicarías	Devoto 339
	Encuentro de secretarías parroquiales con Mons. Raúl Martín
	Encuentro de Ministros Extraordinarios de la Comunión
	Niños 340
	Peregrinaciones Marianas Infantiles 2010
Áreas Pastorales	Comisión Arquidiocesana para la Pastoral en colegios Secundarios 342

	<u>Comisión Arquidiocesana de Piedad Popular</u>	<u>343</u>
	36 Peregrinación juvenil a pie a Lujan	
	<u>Junta Catequística Arquidiocesana</u>	<u>345</u>
	Seminario Catequístico "Santa Teresita" Especializado en Niños	
	Departamento de Formación	
	Departamento de Pastoral Biblica	
	<u>III Encuentro Arquidiocesano de Coros Litúrgicos</u>	<u>347</u>
	<u>Comisión Arquidiocesana para la Animación Misionera y Misiones</u>	<u>348</u>
	<u>Delegación de Consagrados</u>	<u>349</u>
	Calendario mes de Septiembre	
	<u>Comisión Arquidiocesana para la Pastoral Vocacional</u>	<u>350</u>
	Retiro	
	"Visita de la imagen del Buen Pastor"	
	<u>Asociaciones y Movimientos (Demec)</u>	<u>352</u>
	Hora Santa mes de Septiembre	
	Acción Católica Argentina	359
	<u>Comisión Arquidiocesana de Ecumenismo</u>	<u>362</u>
	Mes de la Biblia en Belgrano	
Varios	<u>Cursos de Formación Permanente de Espiritualidad</u>	<u>363</u>
	Retiros Populares "Martín De Porres"	364
	Las virtudes heroicas de María Antonia de Paz y Figueroa	366
	Encuentro internacional de sacerdotes, en la conclusión del Año sacerdotal, en la Basílica de San Pablo Extramuros, el 9 de junio de 2010, Roma Emmo Sr. Cardenal Joaquín Meisner	368

Homilía del Sr. Arzobispo en la Fiesta de San Cayetano

“San Cayetano: caminamos con fe pidiendo tu protección”

El lema de este año es muy especial. Como siempre, fue el más elegido por los peregrinos. Es bien directo y con un pedido concreto. Le pedimos a nuestro querido San Cayetano que **nos proteja**: es que somos peregrinos, gente que va de camino, y ya sabemos que el que sale a la calle necesita **protección**.

Por eso le decimos: **“San Cayetano, caminamos con fe pidiendo tu protección”**.

Es linda la primera afirmación: San Cayetano, caminamos con fe. Lo nombramos primero al santo para que nos mire, como diciendo “San Cayetano mirá que caminamos con fe”. Nos alegra y enorgullece que nos veas aquí, haciendo la fila, caminando en la fe de la Iglesia.

La fe la tenemos. Nuestro pueblo tiene fe. Creemos en Dios nuestro Padre. Creemos en Jesucristo su único Hijo, nuestro Señor. Creemos en Dios Espíritu Santo, Señor y dador de Vida. Creemos en nuestra Madre la Iglesia, creemos en la Comunión de los Santos, que nos hace venir a vos, junto con todos nuestros hermanos y hermanas, a pedirte que, junto con la Virgen y todos los santos del cielo, intercedan por nosotros que **necesitamos protección**.

La protección que pedimos es para todas las necesidades de nuestra vida: la salud, el pan, el trabajo... También pedimos **protección** ante la inseguridad que produce tanta violencia desatada en nuestra sociedad. Pero junto con estas cosas pedimos de manera especial **protección para nuestra fe**. Te pedimos que protejas, conserves y aumentes nuestra fe.

Porque vivimos en medio de una cultura cada vez más pagana. Una cosa es ser pagano si uno nació en una cultura que no conoce aún la verdad del Evangelio y la bondad de Jesucristo. Pero para nosotros, hacer como si Jesucristo no hubiera venido a salvarnos, es dar un paso muy atrás. Es como negar a nuestros padres y a nuestros abuelos. Es como querer no tener historia. Es como si eligiéramos ser huérfanos, gente desamparada, que tiene que empezar de cero sin contar con el tesoro de la sabiduría de nuestros mayores. Al hacer como si Jesucristo no existiera, al relegarlo a la sacristía y no querer que se meta en la vida pública, negamos tantas cosas buenas que el cristianismo aportó a nuestra cultura, haciéndola más sabia y justa; a nuestras costumbres, haciéndolas más alegres y dignas...

Si somos personas de bien no debemos desconocer tantas gracias recibidas. Nosotros hemos escuchado el anuncio del Evangelio, somos gente bautizada en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, gente que ha vivido cuidada con el

amor infinito de la providencia de nuestro Padre Dios y amparada bajo el manto de ternura de la Virgen María. Nosotros hemos sido marcados con el signo de la cruz y le pertenecemos a Jesús que nos compró con su Sangre. Si en algo fallan nuestros valores es porque no los vivimos a fondo. No es que tengamos que remplazarlos por otros sino que tenemos que arrepentirnos de no haberlos guardado bien y comenzar a vivirlos en toda su plenitud.

Y mientras caminamos con fe pedimos tu **protección para nuestro amor**. Te pedimos que cuides, conserves y acrescites nuestro amor. Creemos con todo el corazón que es verdad lo que dice el Evangelio: que el que recibe los mandamientos de Jesús y los cumple, ése lo ama y el que ama a Jesús es amado por el Padre, que lo cuida y lo protege como a su hijo querido.

Te pedimos San Cayetano que cuides este amor en el corazón de nuestro pueblo, en cada familia, en cada institución. Que nos cuides el amor misericordioso para compadecernos de los que sufren y ayudarlos como hizo el buen Samaritano. Te pedimos San Cayetano que nos cuides nuestro amor de caridad, ese amor gratuito que nos hace alegres en todo lo que sea positivo y creativo, en busca de un bien siempre mayor. Te pedimos San Cayetano que cuides nuestro amor familiar: el amor con que se aman los esposos, el amor que hace que los hijos honren a sus padres y que los padres tengan paciencia con sus hijos y los alienten. Te pedimos San Cayetano que protejas en nosotros nuestro amor de amistad, que establece vínculos de igualdad entre las personas de toda condición y es la base de las relaciones sociales.

Y mientras caminamos con fe y amor, te pedimos también que **protejas nuestra esperanza**. Nosotros somos conscientes de que hemos recibido una bendición y que esa bendición es al mismo tiempo una promesa. Queremos transmitir esta bendición-promesa a nuestros hijos. Decirles: "Que el Señor te bendiga y te proteja..." -como dice tan lindo la primera lectura-. "Que el Señor haga brillar su rostro sobre vos y te muestre su gracia. Que el Señor te descubra su rostro de Padre bueno y te conceda la paz". San Cayetano, cuidá nuestra esperanza. Protegela de los males que la amenazan: el bajar los brazos, el tirar la toalla, el apagar la mirada pensando que no vale la pena, que en este país no se puede... ¡Nada de eso! Con tu ayuda levantamos los brazos, para bendecir al Cielo y para trabajar la tierra. Con tu ayuda nos ceñimos la toalla, como hizo Jesús en la última cena y le lavamos los pies a nuestros hermanos. Con tu ayuda encendemos la mirada y contemplamos el futuro con esperanza: ¡cuánto nos ha dado el Señor! ¡Cómo no soñar con todo lo que tiene para darle a nuestros hijos!

"San Cayetano: caminamos con fe **pidiendo tu protección**".

Buenos Aires, 7 de agosto de 2010.

Card. Jorge Mario Bergoglio s.j.

Carta del Sr. Arzobispo a los Catequistas de la Arquidiócesis

*Cuando entró en Jerusalén, toda la ciudad se conmovió y preguntaban: “¿Quién es éste?”. Y la gente respondía: “Es Jesús, el profeta de Nazaret en Galilea”.
(Mt 21,10-11)*

Querido catequista:

La festividad de San Pío X y la celebración del día del Catequista son una ocasión propicia para hacerte llegar mi sentimiento de gratitud por tu entrega silenciosa y comprometida en el ministerio de la Catequesis.

La Catequesis en la Argentina atraviesa un momento muy especial ya que, como sabrás, en el año 2013 tendrá lugar en Morón el IIIer. Congreso Nacional de Catequesis. Su lema “*Anticipar la aurora, construir la esperanza*” nos pone en sintonía con aquello que tan hermosamente nos dice Aparecida: “*La Iglesia está llamada a repensar profundamente y relanzar con fidelidad y audacia su misión en las nuevas circunstancias.... No puede replegarse frente a quienes sólo ven confusión, peligros y amenazas o de quienes pretender cubrir la variedad y complejidad de situaciones con una capa de ideologismos gastados o de agresiones irresponsables. Se trata de confirmar, renovar y revitalizar la novedad del Evangelio arraigada en nuestra historia, desde un encuentro personal y comunitario con Jesucristo, que suscite discípulos y misioneros...*” (DA 11)

Al agradecerte todo lo que hacés por la Catequesis, le pido de corazón al Señor que te rejuvenezca con su gracia, ya que la renovación de la pastoral y de la catequesis no dependerá “*de grandes programas y estructuras, sino de hombres y mujeres nuevos que encarnen dicha tradición y novedad, como discípulos de Jesucristo y misioneros de su Reino.*” (DA 11)

En nuestra tarea evangelizadora Dios nos pide que **acompañemos a un pueblo que camina en la fe**. Por eso el Señor nos regala rostros, historias y búsquedas... Y siempre nos hace bien recordar que ese niño, joven o adulto que Dios pone en nuestro camino, no son vasijas que demos llenar de contenidos o personas que debemos conquistar. El Señor ya habita en sus corazones, ya que El siempre nos precede, nos “primerea”.

Nuestra tarea será simplemente ¡y nada menos! ayudar a develar, a explicitar la Presencia de Aquél que ya está y tiene el poder de hacer plena toda vida. Misión hermosa, ministerio de la Palabra que los catequistas realizan ininterrumpidamente desde hace casi dos mil años. Servicio eclesial que reconoce muchas formas y diversos lugares. Por todo esto, ¡gracias y ánimo! **Y no dejen de estar al servicio del santo pueblo fiel de Dios...**

Un pueblo que necesita de testigos antes que maestros. Hagan que la catequesis sea transversalmente *kerygmática*, para que el proceso y maduración de la fe tengan la frescura del encuentro con Aquél que, a través de la Iniciación Cristiana, te consolida como discípulo misionero.

Un pueblo del cual ustedes y yo formamos parte y con el cual, gracias al Bautismo, nos reconocemos familia y nos descubrimos hermanados en Jesús y sanados de toda herida de orfandad.

Un pueblo cuya vida transcurre en esta querida ciudad que habitamos, cuyo río muchas veces no supimos cuidar pero nos da identidad de “porteños”. Ciudad de Buenos Aires, autónoma y dependiente al mismo tiempo, con mucho de Corinto en sus luces y en sus sombras.

Un pueblo y una ciudad que tienen fe y se palpa en su diario caminar. Rica en sus numerosos santuarios y en esos altarcitos familiares que, paradójicamente, son más frecuentes en los barrios para algunos mirados simplonamente como marginales o descartables.

Un pueblo y una ciudad necesitados de cercanía, para que “lo macro” y el anonimato no maten la historia mínima que, por ser humana y cristiana, se hace historia y tierra sagrada.

Un pueblo y una ciudad amenazados como nunca por una cultura cada vez más pagana, que se enorgullece de su amnesia y nos pretende imponer a un Dios destilado, trascendente pero dentro de los límites de la inmanencia... siempre a nuestra mano para ser usado como un instrumento más del consumismo que nos agobia.

Un pueblo y una ciudad que te necesitan más que nunca para que en Buenos Aires la trasmisión de la fe siga provocando encuentro y fiesta.

Para que la frescura del niño rezando a la noche y el tesoro de sabiduría de nuestros mayores le den a nuestra ciudad “buenos aires”, aires de trascendencia que provienen del cielo pero hacen habitable la tierra. Porque sin trascendencia, seremos dominados por lo intrascendente. No ha de extrañarnos que, contaminados los aires, también la naturaleza humana se torne biodegradable en nuestra ciudad.

Justamente por esto **tu pueblo y tu ciudad te necesitan más que nunca catequista.**

Alegre, comprometido, renovado en tu fervor... Haciendo presente ese estilo de Iglesia misionera que sabe de fragilidades -propias y ajenas- y por eso sale, escucha, abraza, acompaña.

¡No te canses de sembrar! Y en este año del Bicentenario, me animo a proponerte que te acerques como peregrino a la Parroquia de Nuestra Señora de la Piedad. Y ante la tumba de la Madre Antula, pedile para vos, para mí y para cada uno de los catequistas de esta bendita ciudad, *su grandeza y su fortaleza*. Suplicale la gracia de poder acompañar y cuidar la fe de nuestro pueblo fiel como ella lo supo hacer tres siglos atrás, en circunstancias también difíciles como las actuales.

Será una manera de *“anticipar la aurora, y construir la esperanza”*.

Que Jesús te bendiga y la Virgen Santa te cuide. Afectuosamente.

Buenos Aires, 21 de agosto de 2010

Card. Jorge Mario Bergoglio s.j.

Día de la Vida Consagrada

Con ocasión del Día de la Vida Consagrada, programado para el 8 de setiembre próximo, Fiesta de la Natividad de San María Virgen, el Sr. Arzobispo Cardinal Jorge Mario Bergoglio s.j., invita a todos los consagrados y consagradas de esta Arquidiócesis, a celebrar juntos dicha Jornada para alabar y dar gracias a Dios, por este don.

El Sr. Arzobispo desea que compartan con él esta recordación, invitándolos a celebrar juntos la Eucaristía, en la Iglesia Catedral Metropolitana el próximo miércoles 8 de setiembre a las 19.00

PD: a los sacerdotes se les ruega traer alba y estola blanca.

San Carlos de Bariloche, 20 Julio de 2010

S.E.R.:

Cardenal Jorge Mario Bergoglio S.J.

Arzobispo de Buenos Aires

Muy querido Padre:

Es nuestro deseo compartir con la Iglesia de la Arquidiócesis de Buenos Aires los pasos que vamos realizando en nuestro caminar en la Diócesis de San Carlos de Bariloche, animados por la fuerza del Espíritu y con ardor misionero, venimos desde hace 11 años (Tata) y 8 años (Fernando), trabajando en la zona rural de la Diócesis (Meseta Patagónica de Río Negro).

En el año 2011 iniciaremos un nuevo desafío en esta región rural. Acompañados por el Obispo de San Carlos de Bariloche dejaremos nuestras Parroquias Sagrado Corazón de Los Menucos y Sagrada Familia de Ñorquinco - Río Chico respectivamente. Fernando, Obispo, nos pide que asumamos juntos la Parroquia María Auxiliadora de Pilcaniyeu - Comallo (a 70km de San Carlos de Bariloche): se nos hace la propuesta de vivir en la localidad de Comallo y constituir una comunidad misionera con la modalidad de misión compartida entre Sacerdotes, Religiosos y laicos.

En este nuevo proyecto se sumaran laicos misioneros y un gran sueño es consolidar un *“Centro de Acompañamiento y Formación de Misioneros Rurales”*.

Consideramos que la formación de misioneros de la zona rural ayudará a la construcción de una Iglesia autóctona, la cual esta ligada a la cultura dominante que es la que vive y celebra el pueblo mapuche y los criollos.

Por medio de la inculturación “la Iglesia intenta encarnar el Evangelio en las diversas culturas y al mismo tiempo, introduce a los pueblos con sus culturas en su misma comunidad; transmite a las mismas sus propios valores, asumiendo lo que hay de bueno en ellas y renovándolas desde dentro”. (Redemptoris Missio 52).

Nuestro deseo de compartir esta realidad nace al hacernos eco de una carta escrita por nuestro condiocesano de Buenos Aires, el Padre Fernando Ortiz en noviembre de 2009 donde, desde su experiencia en el norte del país, decía:

“Creo que los Sacerdotes que venimos colaborando hace unos años en Diócesis de distintas Provincias Argentinas, podríamos ofrecer un espacio para aquellos curas que desde Buenos Aires quisieran asomarse al interior de nuestro País. Ya que comenzar a vivir en un lugar que no es la gran ciudad exige a la fuerza una adaptación. Y más aún si se va a ejercer la delicada misión del pastoreo.

Por eso introducirse con otro que ya esté, favorecerá un encuentro más armónico entre los modos y estilos porteño y regional respectivamente. A veces los porteños no tenemos muy presente cuando vamos a otros lugares de nuestro país, que tanto en ciudades no tan grandes como en poblaciones medianas y pequeñas existen estilos de vida muy definidos, que se rigen por códigos no escritos de comunicación y convivencia. Conocerlos, respetarlos y asumirlos es casi una condición para poder integrarse en esas sociedades. No tenerlos en cuenta puede llevar a un montón de malos entendidos y dificultades”. (Boletín Arq. Bs. As., Dic. 2009).

En comunión con tantos hermanos Sacerdotes de Buenos Aires que están en diversas diócesis del país, nos parece oportuno compartirles nuestro camino, los años de presencia en la zona rural nos animan a soñar en una Iglesia cada vez más parecida al pueblo que acompañamos.

Dejamos así nuestras puertas abiertas para recibir en la casa de Comallo, (Río Negro) a Presbíteros que deseen hacer una experiencia distinta de algún/os meses, o pasantías misioneras, o tiempo sabático con tareas pastorales, etc...

Querido Padre Jorge, nos ponemos a tu disposición en orden a que la Arquidiócesis disponga de esta experiencia concreta, también pediremos tu consejo y ayuda para llevarla adelante.

Un gran abrazo de hijos que están muy agradecidos al Pastor de nuestra Arquidiócesis de origen, y a toda esa multifacética Iglesia Particular de la que provenimos.

Quiera el Señor llenar de Gracias y Bendición este Ministerio Sacerdotal Comunitario de ser testigos y servidores de nuestro Pueblo.

Unidos en la oración y en cada Eucaristía.

Padre Gustavo Tartaglia
Río Chico/Norquinco (Río Negro)

Padre Fernando Rodríguez
Los Menucos (Río Negro)

Visto Bueno: + Fernando Carlos Maletti
Obispo de San Carlos de Bariloche
Río Negro



Más por Menos Colecta Nacional

La Colecta Nacional “Más por Menos”, se realizará los días sábado 11 y domingo 12 de setiembre, bajo el lema: “Construyamos una historia sin excluidos”.

Será la 41^o edición de la Colecta que organiza la Comisión Episcopal de Ayuda a las Regiones Más Necesitadas, dependiente de la Conferencia Episcopal Argentina. Atento a su objetivo, la recaudación será destinada como siempre a las distintas obras de promoción humano, social y pastoral de las regiones más pobres de nuestra Patria.

El Santo Padre, Benedicto XVI en el mensaje que ha enviado para la Colecta: “saluda cordialmente a todos los católicos argentinos, tan presentes en su corazón, animándolos a responder con sincera generosidad a esta encomiable obra, que busca ayudar a los menos favorecidos y fomentar la solidaridad. Asimismo, y en la hora presente, no exenta de dificultades, el Santo Padre invita a los Discípulos de Cristo en esa querida tierra a amar a todos con el mismo amor con que Dios nos ama, manifestando así que la caridad ha de ser el distintivo de sus vidas”.

En razón de ello el Sr. Arzobispo de Buenos Aires, Card. Jorge Mario Bergoglio s.j., exhorta vivamente a quienes compete la responsabilidad de la realización de dicha Colecta, quieran tener a bien tomar las providencias que estimen oportunas para que la misma con la generosa participación de los componentes de sus respectivas comunidades, y como signo de fraterna comunión y participación eclesial, puedan lograr eficientemente el evangélico objetivo propuesto.

Semana del Clero Mayor 2010

La Pastoral en la ciudad en tiempos de cambio
Nos dejamos interpelar por Jesús, la realidad y los hermanos
en clave de conversión pastoral

4 al 8 de Octubre de 2010

Lunes 4

Recibimos a los participantes durante la mañana, a partir de 11:30 se sirve una picada.
Por la tarde, luego de la siesta, palabras de bienvenida a cargo del Obispo que acompaña a la comisión organizadora: Mons. Luís Alberto Fernández.
Panel testimonio de respuesta ante desafíos pastorales. Coord. Pbro. Juan . C. Ares
Misa con vísperas. Cena Recreación

Martes 5

Celebramos Laudes a las 8:00 luego desayuno
Dedicamos el día a la oración acompañados por las reflexiones del R. P. Eduardo Ghiotto osb
Por la tarde retomamos luego de la siesta
Misa con Vísperas. Cena. Recreación

Miercoles 6

Celebramos Laudes a las 8:00, desayuno
Nos introducimos en el tema "Pastoral Urbana" que seguirá por la tarde y en la tarde del jueves. Guía el Pbro. Jorge Sheinig, de San Isidro.

Jueves 7

Celebramos Laudes a las 8:00, desayuno
Dialogo con el Arzobispo. Palabras iniciales. Preguntas ya formuladas por escrito en la ficha que se les entrega a cada uno. Diálogo libre
Celebramos la Eucaristía a mediodía
En la tarde completamos el trabajo del miércoles guiados por el Pbro. Jorge Sheinig.
Concluye con Vísperas
Cena - Recreación

Viernes 17

Celebramos Laudes a las 8:00, desayuno
Redondeamos los temas trabajados en los días precedentes
Hacemos evaluación y propuestas
Celebramos la Eucaristía a las 12:00
Cerramos el encuentro con el almuerzo.

La nueva comisión está integrada por

Mons. Luís Alberto Fernández y Pbros. José María Pichel, Horacio Reyna, Ricardo Dotro, Juan Bautista Xatruch y Juan Carlos Ares.

El encuentro es en Montonera: los costos son.

Por día

\$ 15 participación (aunque solo estés medio día)

\$ 32 habitación

\$ 40 almuerzo

\$ 40 cena

Adicional por sábanas y toallas \$ 25 (una sola vez)

Se cobra desde el almuerzo del lunes al almuerzo del viernes.

Como de costumbre se ofrecen intenciones de misa para cubrir parte del encuentro.

Esperamos contar con tu presencia, será bueno para nosotros y también para vos.

Pbro. Ricardo Dotro

Movimiento de Curia

NOMBRAMIENTOS

Acargo del gobierno de la Arquidiócesis

Por ausencia del Sr. Arzobispo a partir del 21 de Julio de 2010 y mientras dure su ausencia: Mons. Joaquín Mariano Sucunza (20.7.10)

Vicario Parroquial a cargo

Inmaculada Concepción: Pbro. José Luis Carvajal desde el 18 de Agosto hasta el 1 de octubre de 2010. (4.8.10)

Apoderado Legal

Del Instituto San Juan María Vianney (A-541) sito en la Av. San Martín 4460, Cdor. Martín Frágola (23.7.10)

Causa de Canonización

Constitución de un Tribunal Adjunto

En la causa de beatificación y canonización del Siervo de Dios S.E.R. Mons. Jorge Gottau, que fue Obispo de Añatuya

Juez Adjunto: Pbro. Martín Esteban García Aguirre

Notario Adjunto: Sr. Osvaldo Rodolfo Moutin

Notaria Adjunta: Sra. Inmaculada Llorens Mole (6.8.10)

Comisión de Peritos en Historia

En la causa de beatificación y canonización del Siervo de Dios S.E.R.

Mons. Jorge Gottau, que fue Obispo de Añatuya

Presidente: Dra. María Isabel De Ruschi Crespo

Vocales: Dra. María Inés Gutiérrez Berisso

Pbro. Gabriel Luciano Favero (6.8.10)

Secretaria Parroquial

Santísimo Redentor: Sra. María Verónica Ojea Quintana (22.7.10)

APROBACION

Fraternidad Apostólica Sacerdotal Tomás de Aquino

Como Asociación Privada de Fieles, por el término de cinco años (15.8.10)

PERMISOS

Permanecer ausente de la Arquidiócesis

Pbro. Fernando Daniel Rodríguez a la Diócesis de San Carlos Bariloche, por el término de cinco años a partir del 17/VIII/2010 (18.8.10)

Pbro. Gustavo Marcelo Tartaglia a la Diócesis de San Carlos Bariloche, por el término de cinco años a partir del 17/VIII/2010 (18.8.10)

ORDENACIONES

Admisión a la Sagrada Orden del Diaconado Permanente

Ceremonia presidida por Mons. Raúl Martín, Obispo Auxiliar y Vicario Episcopal Zona Devoto, en la Iglesia Parroquial “Virgen Inmaculada”, el día 15 de Agosto de 2010

Sr. Javier Borrelli
Sr. Pedro Ramón Nicola
Sr. Daniel Rubén López (6.8.10)

Lectorado

Ceremonia presidida por Mons. Raúl Martín, Obispo Auxiliar y Vicario Episcopal Zona Devoto, en la Iglesia Parroquial “María Madre de la Iglesia” el 29 de Agosto de 2010

Sr. Javier Borrelli
Sr. Pedro Ramón Nicola
Sr. Daniel Rubén López (15.8.10)

+ Pbro. ROBERTO MARCOS BERG

Falleció en Buenos Aires el 25 de Julio de 2010

Había nacido en Buenos Aires el 10/11/1926. Ingresó al Seminario Metropolitano en el año 1947, donde cursó sus estudios eclesiales. Recibió la Ordenación Sacerdotal en Buenos Aires, de manos de S.E.R. Mons. Dr. Antonio Rocca, el 24/IX/1955.

Ejerció su ministerio sacerdotal sucesivamente como: Secretario Familiar de S.E.R. Mons. Fermin E. Lafitte, Arzobispo de Buenos Aires (1956-1959); Capellán de las Hermanas Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús (1956-60); Vice Asesor del Servicio Sacerdotal de Urgencia (1957); Capellán de las Hermanas Misioneras Franciscanas de María (1961) Director de la Red Latinoamericana de la Fe (1969) Director de Prensa de la C.E.A. (1973-1982) Colaborador en la Parroquia Santa Elena (1985-1992); Capellán Externo de Nuestra Señora del Pilar (1999). Durante los últimos años residía en el Hogar Sacerdotal.

Sus restos mortales descansan en el Cementerio de la Recoleta.

Vigilia de oración con los sacerdotes

Invitamos a todos los sacerdotes y diáconos de nuestra Arquidiócesis a participar de la Vigilia de oración que realizaremos el **martes 14 de Septiembre**, en la capilla de nuestro carmelo.

Exposición del Ssmo. Sacramento: 20.30

Eucaristía presidida por nuestro Arzobispo: 23.00

Los esperamos y encomendamos este encuentro en nuestra oración rezando por cada uno de ustedes.

Sus hermanas carmelitas

Rogamos traer alba y estola.

Carmelo Santa Teresita, Ezeiza 3054

E-mail: carmelo@infovia.com.ar Tel: 4572-1727

Guía de la Arquidiócesis de Buenos Aires

Está a disposición en la Contaduría de la Curia Eclesiástica la "Guía de Sacerdotes, Parroquias e Iglesias de la Arquidiócesis de Buenos Aires", 2010

Seminario Metropolitano

Modelos Pedagógicos del Seminario

Dos modelos de formación

El Seminario nace, como institución formativa, en el Concilio de Trento (Decr.«Cum adolescentium aetas» 1563). Este **modelo tridentino** («Conciliar») se mantiene intacto hasta el Concilio Vaticano II (CVII), que pone las bases para una nueva comprensión del ministerio presbiteral y, por tanto, de la formación sacerdotal. Su fruto maduro es la Exh. «Pastores dabo vobis»(PDV) de 1992 que, en el típico movimiento de «retorno a las fuentes» del Vaticano II, propone otro modelo : **el modelo apostólico** (cap.V: «Instituyó Doce para que estuvieran con El»).

- Actualmente, a doce años de PDV, nos hallamos en un **momento de transición** donde conviven, con mayor o menor armonía, ambos modelos.
- No se trata, pues, de forjar una institución nueva, por la caducidad del Seminario como recurso formativo¹. El intento actual es el de ir **consolidando este modelo apostólico**.

El Modelo Tridentino nació en el contexto de la reforma del clero (Decr.«De reformatione clericorum»). El mismo decreto «Cum adolescentium aetas» comienza aludiendo a los problemas que se quieren afrontar:

«Siendo inclinada la adolescencia a seguir los deleites mundanales, si no se la dirige rectamente, y no perseverando jamás en la perfecta observancia de la disciplina eclesiástica, sin un grandísimo y especialísimo auxilio de Dios, a no ser que, desde sus más tiernos años y antes que los hábitos viciosos lleguen a dominar todo el hombre, se les dé crianza conforme a la piedad...»

- Deducimos, pues, que Trento quiere **crear un ambiente de disciplina eclesiástica donde se forjen las virtudes sacerdotales en separación con los deleites mundanales**. Es conveniente señalar que, en ese momento, la reforma del clero apuntaba a tres puntos fundamentales: enriquecimiento, falta de integridad moral y pérdida de los hábitos sacramentales. La separación seminario-mundo era una de las claves. Si bien Trento pretendía una reforma jurídico-espiritual-disciplinar, en la práctica **primó lo disciplinar**. Resulta curioso que el Decr.Optatam Totius (OT,1965) del CVII todavía lo señale, como uno de los «aspectos» de la formación: «el espiritual, el intelectual, el disciplinar [que] deben estar dirigidos a [la] finalidad pastoral»(4b).

- Se advierte además que, en muchas determinaciones del estilo de vida del Seminario, se recurre al modelo monástico que, hasta entonces, había producido los mejores frutos.
- El modelo tridentino concibe al Seminario, ante todo, como un **espacio**. En concreto como un espacio “separado del mundo”.
- Por otro lado, es necesario considerar que, al hablar de adolescentes, Trento alude a la realidad, vigente hasta hace cincuenta años, de que los ingresantes al Seminario eran, precisamente, muchachos en edad de nuestro actual ciclo secundario.
- Este modelo ponía los acentos en la **preparación espiritual e intelectual** («al Seminario se va para rezar y estudiar»). La dimensión **humana** no era tenida en cuenta como tal, ya que la familia (y la educación en general) la aseguraba. Por tanto era incluida dentro de la formación espiritual (las virtudes, el celibato, la obediencia, etc.) y de la intelectual (las Humanidades). Tampoco era considerada una formación **comunitaria**, ya que se pensaba que el sacerdote secular era para «vivir en soledad», y, precisamente, era esta condición para la que se preparaba («si no hay condiciones para la vida comunitaria no se puede ser religioso, hay que ir al Seminario»). La dimensión **pastoral** se limitaba a lo litúrgico-sacramental (rasgo acentuado en esos tiempos en la teología del sacerdocio ministerial), y más bien se consideraba que “después” del Seminario, en el ejercicio del mismo ministerio, se desarrollaría esta dimensión.
- El Seminario brindaba una formación tal que el sacerdote que egresaba era, en mayor o menor medida “apto para todo servicio”. No se veía, como tal, la necesidad de una formación permanente («hay que aprovechar el Seminario porque después nunca más se va a tener posibilidad de...»). En todo caso, los sacerdotes con aptitudes o inquietudes, podían dedicarse al estudio, delimitando un estilo particular de vivir el ministerio (los «profesores» o «intelectuales»). Precisamente aquí se deja notar que la formación permanente se concibe primordialmente como formación intelectual.
- Los **formadores** necesarios para esta tarea –confiada a congregaciones como, en nuestro caso, los jesuitas– eran quienes podrían brindar la pretendida preparación espiritual-intelectual-disciplinar.
- El esquema de formación era el de un **internado cerrado** (pupilaje), con una o dos «visitas» anuales a la familia y un corto período de vacaciones. Por tanto, se fomentaba una vida interna muy rica en actividades complementarias (deportivas, lúdicas, religiosas, etc)

El Modelo Apostólico tiene sus raíces en el CVII, pero se formula y desarrolla en la PDV (1992). Esto significa que recién ahora se está poniendo en marcha. De todos

modos, hay que notar que, a principios del S.XX comenzó un período donde se despierta la reflexión sistemática sobre la identidad, espiritualidad y misión del sacerdote del clero diocesano o secular² lo cual ha incidido decisivamente en la evolución del modelo formativo.

- Este modelo se basa en «**“el acompañamiento vocacional” de los apóstoles por parte de Jesús**»(PDV 42b).
- Es un«**tiempo**»(id.) para «estar con El»; para capacitarlos en orden a la misión («enviarlos a predicar»). Por eso, PDV dice: «El Seminario, que representa como un tiempo y un espacio geográfico, **es, sobre todo una comunidad educativa en camino**» (60b). Y también: «el Seminario...antes que ser un lugar o un espacio material, debe ser un ambiente espiritual, un itinerario de vida» (42c).
- Por tanto, el Seminario se define como un **itinerario comunitario** de intimidad y seguimiento de Jesús, más que como lugar (internado). Lo cual **marca puntos de partida completamente diversos al modelo tridentino**.
- La intimidad con Jesús no significa aquí separación del mundo, en el sentido de Trento. Más bien, el CVII ha desarrollado una actitud de diálogo con el mundo, sin que por ello se afecte la identidad propia del Seminario como institución.
- Un “detalle” importante es que, desde el CVII hacia aquí, los candidatos al ingreso ya **no son adolescentes**, sino que son jóvenes que han concluido el ciclo de estudios secundarios (o rondan esa edad). Y aún más, la edad de ingreso se está elevando en los últimos años. Este “detalle” hace que los procesos de incorporación de nuevos hábitos y criterios, propios del nuevo estilo de vida en formación, sean más complicados.
- En este modelo se describen cuatro dimensiones de la formación (humana, espiritual, intelectual y pastoral: cf. PDV 42 y ss.) que se armonizan en una **formación integral y personificada**.
- Si bien, como vimos, la dimensión **comunitaria** es clave, en PDV no aparece explícitamente. Sí aparecerá en la Ratio Argentina (RA)³. En efecto, la dimensión comunitaria, antes casi olvidada, pasa a cobrar una fuerza prioritaria. De este modo, la condición del presbítero diocesano como «hombre de comunión» (PDV 18b) es uno de los criterios principales de discernimiento, ya que la comunión eclesial se define como su carisma propio⁴.
- La formación inicial que brinda el Seminario, y el mismo ministerio presbiteral **exigen como «absolutamente necesaria»** la formación permanente, que se concibe como **continuación de un único proceso iniciado en el Seminario: la estructuración de la personalidad presbiteral**.(PDV 71)
- Los **formadores**, en este modelo apostólico, forman parte, como **equipo**, de la única comunidad educativa. Su rol fundamental es **pedagógico**, por tanto, **necesitan una «preparación especial»** (PDV 66b). En este sentido, el ins

trumental pedagógico con que cuentan los formadores de hoy debe multiplicarse y seguir creciendo.

- El modelo apostólico supone, como dijimos, intimidad con el Señor y diálogo con el mundo («secularidad»). Jesús tenía momentos a solas con los Doce, pero no los aislaba de la multitud: incluso los hace protagonistas de su acción salvadora («Denles ustedes de comer» Lc.9,13). El internado del modelo tridentino resguardaba la segregación necesaria para aquella intimidad. Pero hoy día puede complicar la formación en la secularidad característica del sacerdote diocesano (secular).

	MODELO TRIDENTINO	MODELO APOSTÓLICO
Contexto	Reforma disciplinar	Renovación conciliar
Modelo inspirador	Monástico	Evangélico
Concebido como	Lugar separado del mundo	Itinerario comunitario de seguimiento de Jesús
Candidatos	Adolescentes	Jóvenes
Acentos de la formación	Espiritual e intelectual	Integral y personificada
Formación permanente	No sistematizada	Proceso continuo
Rol del formador	Disciplinar	Pedagógico
Sistema educativo	Internado	Intimidad y secularidad

La formación en la secularidad

- El «mundo» con quien debe dialogar el presbítero de hoy, ha cambiado en forma inédita durante el último siglo. Ya lo afirmaba el CVII (cf Gaudium et spes 4b) y hoy día lo reafirman nuestros obispos: “no estamos sólo en una época de cambios sino ante un cambio de época” (Navega Mar Adentro 24). Tal situación imprime a la secularidad propia del sacerdote diocesano, desafíos nuevos y muy complejos.
- Estos son los desafíos que la formación sacerdotal tiene hoy. Si hay algo que nos reclama el modelo apostólico es la **formación en la secularidad** para poder afrontar los desafíos de la nueva evangelización. Es verdad que la problemática vital del ministerio sólo se puede experimentar cuando uno ya lo está ejerciendo. Es verdad también que adelantar el planteo de la problemática existencial del ministerio queda, normalmente, en el nivel nocional de los contenidos intelectuales que, luego en la vida, se experimentan “novedosos”. Pero **es preciso incorporar cada vez más al proceso de formación el momento de la secularidad**, distinguiéndola bien de la mundanidad y la dispersión.

- Y por tanto, la formación para una espiritualidad secular del ministerio ha de articular **momentos de interioridad** (ad intra) y **momentos de secularidad** (ad extra), sabiendo que la fuente de la espiritualidad presbiteral es, precisamente, el ejercicio del mismo ministerio (cf PO 13; PDV 20 y 24). El modelo tridentino dejaba «para después» el momento de formación en la secularidad, temiendo adelantar vivencias propias del mismo ministerio.
- No articular bien los momentos de interioridad y secularidad (a favor de los primeros y en perjuicio de estos últimos), puede reforzar el **narcisismo idealista y subjetivista** que la cultura imprime en los jóvenes. No incorporar –gradualmente– momentos crecientes de secularidad podría conducir de nuevo al estilo de internado que ya no respondería a las necesidades actuales de la formación.
- La clave de renovación en la formación, según el modelo apostólico es la **integración entre la segregación y el diálogo con el mundo**.
- Resulta bastante claro que nuestro Seminario tiene bien resueltos los momentos de interioridad (en clave de segregación o «corte») que son indispensables, en especial al comienzo de la formación.
- No parece tener tan claros los momentos de secularidad, que requieren el esfuerzo de revincular a los seminaristas, desde una espiritualidad presbiteral secular, a las distintas realidades y condiciones del mundo secular, que es, precisamente, el ámbito propio del ministerio al que se preparan.
- En definitiva segregación y revinculación pueden asimilarse a los dos momentos del Misterio Pascual que marcan la existencia cristiana: la muerte y la resurrección. Todo «corte» o segregación es una muerte dolorosa al mundo; pide un momento de revinculación desde una nueva identidad (la presbiteral), que devuelva al seminarista a ese mundo del cual Jesús no lo quiere sacar; más bien, el mundo es, precisamente, el lugar de la misión apostólica.

El modelo apostólico en las distintas dimensiones de la formación.

Logros y Desafíos.

- Examinamos ahora algunos **rasgos característicos que este modelo imprime en las distintas dimensiones de la formación**. Los desafíos más importantes hoy para la formación sacerdotal son: el logro de la unidad de vida y la superación del narcisismo idealista.
- La formación, por tanto, intenta integrar las distintas dimensiones para conformar una personalidad sacerdotal unificada.
- Del mismo modo la formación en la secularidad exige superar los límites estrechos del propio yo, objetivando la realidad.

- Estos desafíos, pues, replantean el estilo de vida de los seminaristas y, como luego veremos, de los mismos presbíteros.
- Hay que notar que, en muchos casos, el formador termina delegando sus funciones: la dimensión espiritual la delega en el director espiritual; la intelectual en la Facultad; la humana en el psicólogo; la pastoral en el párroco. Es por eso que el modelo apostólico nos pide a los formadores que establezcamos con los seminaristas relaciones cada vez menos afectadas por lo disciplinar y cada vez más integradoras y personalizadas.
- En el contexto de hoy, la formación humana cobra relieve peculiar, ya que el Seminario se ve en la necesidad, por un lado, de suplir y sanar carencias y heridas que impiden la maduración humano-afectiva de los candidatos; por otro, de formar personalidades que puedan acompañar las carencias y heridas de muchos otros.
- La formación humana ha tenido, durante la última década, un dinamismo peculiar: en un primer momento, se la separó (tal vez demasiado) de la formación espiritual, a la que tradicionalmente iba subsumida. Hoy día se la vuelve a vincular a la formación espiritual, pero en forma más armónica surgiendo nociones como la de «afectividad teologal⁵».
- En este mismo sentido, reconocemos el camino reciente de la espiritualidad, en su intento de integrar lo auténticamente humano. Ciertamente, uno de los rasgos más característicos de la cultura postmoderna es el de la **fragilidad**, experimentada como vulnerabilidad. Este rasgo ha contribuido mucho a la génesis de una «espiritualidad desde abajo⁶», a partir de esa misma fragilidad, y que resulta más realista y más cercana a un sano humanismo cristiano. Vemos así cómo una más armónica **integración de la dimensión humana y espiritual** ha enriquecido mucho la formación.
- El modelo tridentino, todavía en vigor, exige a los seminaristas de cierta **intemperie de la secularidad** vivida por la mayoría del Pueblo de Dios, incluso de los presbíteros: la ley del trabajo (la actual “equiparación” del estudio como trabajo que el seminarista debe realizar ¿es hoy aceptable?); el tener que procurar vivienda, comida, servicios, mantenimiento edilicio, etc.; la responsabilidad en la adquisición y administración de los bienes materiales; las consecuencias del incumplimiento o la irresponsabilidad, etc. Esto provoca retrasos en la maduración personal y comunitaria.
- La formación en la secularidad exige herramientas pedagógicas para **formar la libertad en la responsabilidad, el sentido crítico y la conciencia moral desde la objetividad**. Son aspectos claves de la autoformación que el Seminario intenta. Hoy día el acceso a la TV y el cine, principales generadores de valores y antivalores del mundo secular, resulta bastante restringido en nuestro Seminario, en contraste con lo que se vive luego en la vida ministerial.

Por otro lado, no hay una formación en el uso responsable de los mass media, Internet, etc. Necesitamos otra práctica en nuestro régimen de permisos que dé mayor importancia a la formación de criterios personales aún desde los primeros años. La organización del tiempo personal, los criterios de administración del dinero y otros aspectos fundamentales de la autoformación podrían integrarse en la **implementación del PVP (Proyecto de Vida Personal)**

- La **formación comunitaria** sigue siendo asignatura pendiente. De hecho, no la encontramos en la PDV. La Ratio Argentina (RA) de 1994 incorpora esta dimensión explícitamente (nn.189-205).
- Entre nosotros, el inicio fue la creación de las pequeñas comunidades, con planteadas ya en la Ratio Fundamental (RFIS) del año 70 (nn.23 y 46-47).
- La conciencia de una formación específicamente comunitaria no ha madurado plenamente aún. Nuestro Proyecto Formativo si bien la considera, no la desarrolla tan ampliamente como las demás. Elementos que propone la RA como el ejercicio del diálogo, el trabajo en equipo entre seminaristas y con otros miembros del Pueblo de Dios, la revisión de vida, la comunicación de bienes, etc., no se han desplegado suficientemente en nuestros esquemas de formación.
- Es necesaria una nueva interpretación de la formación en la soledad, partiendo de una espiritualidad de comunión⁷, lo cual cobra mayor énfasis al confrontarlo con una cultura individualista e intimista como la nuestra y que, paradójicamente, busca encarar las complejas situaciones de hoy recurriendo a grupos interdisciplinarios.
- Esto también se conjuga con una conciencia creciente acerca de la necesidad de profundizar la **fraternidad presbiteral sacramental** (cf. Presbiterorum ordinis 8, PDV 17) a través de distintos modos, tanto de colaboración pastoral, como, incluso, de vida común⁸. Por tanto, la formación para estos desafíos nuevos en el estilo de vida presbiteral, merece reflexión y dedicación.
- Un aporte novedoso y fecundo para la formación sacerdotal resultaría de la incorporación de algunos elementos de la **Psicología Sistémica** en una nueva mirada del "Seminario" y del "Presbiterio" como sistemas sociales. Puede brindar mucho fruto en la formación y en la experiencia comunitaria de nuestra vida ministerial.
- La **dimensión espiritual** es una de las mejor trabajadas en este nuevo modelo: no es difícil descubrir que el centro de la formación en nuestro Seminario es la relación personal e íntima con Cristo.
- Sin embargo, la fuerte impronta de **fragmentación** y de **intimismo subjetivista**, propia de nuestra cultura, sigue siendo un desafío. La formación en la secularidad exige renovados esfuerzos por madurar una espirituali-

dad en la misma actividad pastoral, como contrapartida de la espiritualidad monástica del modelo tridentino. Esa espiritualidad secular, en muchos casos, **sólo madura convenientemente en la inmediatez** de la actividad¹⁰.

- En el mismo sentido, la formación **litúrgica** sigue siendo un desafío, ya que, en muchos casos, no se la integra ni dentro del ámbito pastoral ni del estrictamente espiritual y, por tanto, se la descuida cotidianamente. Es más, la liturgia se suele mirar como un ámbito de especialistas. Si se concibe al presbítero como «liturgo», «mistagogo»; si se piensa en la liturgia como uno de los aportes propios del sacerdote al mundo secular, debería acercarse más al fuero interno (no olvidemos que se le confía especialmente la liturgia al director espiritual: cf. RA. 277), de tal manera que no queda en un mero rubricismo.
- La **dimensión intelectual**, central en el modelo tridentino, se integra hoy en el conjunto de las demás dimensiones.
- Es verdad que, respecto del modelo tridentino, la Teología ha progresado muchísimo, en especial, al volver al fundamento de la Escritura, al integrar las distintas disciplinas teológicas, y al dialogar con las diversas realidades del quehacer humano.
- Hubo extremos de ambos polos en el postconcilio: desde la renuencia a los estudios teológicos sistemáticos hasta el querer solucionar muchas crisis en el ámbito espiritual y humano con más dedicación al estudio. No es inusual que los años de Seminario se calibren en función de los contenidos a asimilar. Últimamente hubo Seminarios que incrementaron los estudios filosóficos.
- Hoy día, si pensamos en el gran desarrollo de las ciencias filosóficas y teológicas, resulta muy difícil la asimilación razonable de los contenidos sin caer en excesos. Por otro lado, habrá que seguir evaluando si es lógico pedir a los seminaristas más de dos horas diarias de estudio personal (estadísticas informales arrojan como resultado que los seminaristas no estudian más de 1½ hora por día).
- Si lo que buscamos, en este campo, es una asimilación a Cristo Maestro, habrá que poner más énfasis en la enseñanza de la pedagogía elemental para transmitir el Evangelio, cosa que nuestros fieles reclaman. En este sentido, la formación se ocupa mucho de los contenidos, bastante de las actitudes y casi nada de lo procedimental.
- El modelo apostólico, al sustentar un proceso único que articula formación inicial y permanente da la posibilidad de no interrumpir los estudios sistemáticos durante el ministerio. Es más: esto obligaría a superar aquella tradicional división entre los «pastoralistas» y los «intelectuales». Con el progreso actual de las ciencias es imposible pensar en un profesional que dé por concluida su formación intelectual al lograr su título.

- La **formación pastoral** es la que finaliza el modelo apostólico (cf.PDV 57), pero no en el sentido del modelo tridentino, que la deja para el final.
- Por consiguiente, la dimensión pastoral es la que exige aquella espiritualidad secular antes mencionada.
- El modelo apostólico ha acrecentado los esfuerzos por preparar a los seminaristas en su futuro ministerio. En este sentido, ha habido una serie de iniciativas.
- La práctica pastoral de fin de semana en la parroquia resultaba, al menos, insuficiente para palpar la realidad allí vivida. Es por eso que, ya desde hace un tiempo, se practica el «Tiempo de Experiencia en Parroquia» que, con distintas modalidades, ofrece un período de acercamiento al estilo de vida cotidiano.
- Más aún: actualmente, si bien se sigue considerando a la parroquia como célula vital¹¹ de la Iglesia local, es comúnmente aceptado que no satisface por sí misma todas las necesidades pastorales y, por ello, se la ubica junto a otras estructuras como: movimientos, asociaciones, instituciones, organizaciones laicales, instituciones educativas, comunidades religiosas¹². Por esta razón se han multiplicado los contactos con distintas realidades pastorales, más allá de la parroquia y de los fines de semana: obras de misericordia, hospitales, cárcel, institutos de menores, etc.
- Hoy día advertimos que la práctica pastoral no logra unificar lo teológico y lo práctico. Precisamente en este campo, es donde hay contenidos conceptuales y actitudinales pero faltan los procedimentales (propios de la **prudencia pastoral**). La formación pastoral se planifica poco, se improvisa bastante y prácticamente no se evalúa.
- Se requiere una nueva figura que no es simplemente la del «párroco co-formador» sino más bien la del **«formador-párroco»**(o simil). Es decir, de un sacerdote que pertenezca al equipo de formadores y que acompañe de cerca la formación en la misma acción pastoral. Nuestras misiones de verano son una pequeña muestra de lo dicho: en efecto, allí el formador ejerce su rol específico pero en la misma acción pastoral. Somos testigos de lo integrado que es esta experiencia.

Conclusión

- Una formación sacerdotal así exige algunos cambios en el estilo de vida sacerdotal: en principio, que sea un estilo donde se estén mejor integradas las cinco dimensiones; un estilo más comunional y, de este modo, más humano; un estilo de menos activismo y más reflexión; un estilo de más interioridad y más arrojo; de más estudio, oración y vida común.
- En suma, en este momento de transición, a doce años de la formulación de este nuevo modelo, los formadores debemos tener la lucidez y la prudencia

de pasar, sin fracturas inoportunas, de un modelo a otro, sacando todas las consecuencias para la formación y para un nuevo estilo de vida sacerdotal, que responda a la nueva «forma mentis», que hace cuarenta años, engendró el CVII.

Los Modelos Pedagógicos de Seminario

	<i>MODELO TRIDENTINO</i>	<i>MODELO APOSTOLICO</i>
Vigencia	« <i>Cum adolescentium aetas</i> » (1563)	« <i>Pastores dabo vobis</i> »(1992)
Contexto	Reforma disciplinar	Renovación conciliar (CV II)
Candidatos	adolescentes	Jóvenes y adultos
Régimen	Internado cerrado	Internado abierto
Modelo Inspirador	Monástico (Lugar separado del «mundo»)	Evangélico («Itinerario comunitario de seguimiento discipular de Jesús»)
Dimensiones de la formación	Espiritual - Intelectual - Disciplinar	Humana (Comunitaria)- Espiritual - Intelectual - Pastoral (Formación Integral y personalizada)
D.humana	(incluida en lo espiritual)	<i>Fundamental y prioritaria</i> (integrada en lo espiritual)
D.comunitaria	(formación para la soledad)	<i>Criterio dirigente</i> (El sacerdote, «hombre de la comunión»)
D.espiritual	Ideal de santidad (Cura de Ars) <i>Prioritaria</i> (“Al Seminario se va para rezar y estudiar”)	Ideal de la caridad pastoral (santidad en y por el ministerio)
D.intelectual	<i>Vertebra la formación</i> (“Estudia para sacerdote”)	Integral la formación
D.pastoral	Algunas prácticas en orden a lo Litúrgico-sacramental	Objetivo final de la formación
Rol del formador del fuero externo	<i>Fundamentalmente disciplinar</i>	Padre y maestro dentro de un equipo formador
Labor específica del Seminario	<i>formar sacerdotes</i> “ <i>aptos para todo servicio</i> ”	formación inicial que prosigue a lo largo de toda la vida (formación permanente)
Formación permanente	<i>No sistematizada</i>	Integral y para toda la vida

Pbro. Alejandro Giorgi

Arzobispado de Buenos Aires

1 «La necesidad del Seminario mayor ... para la preparación de los candidatos al sacerdocio, como fue afirmada categóricamente por el Concilio Vaticano II [O.T. 4], ha sido reiterada por el Sínodo con estas palabras: « La institución del Seminario mayor, como lugar óptimo de formación, debe ser confirmada como ambiente normal, incluso material, de una vida comunitaria y jerárquica, es más, como casa propia para la formación de los candidatos al sacerdocio, con superiores verdaderamente consagrados a esta tarea. Esta institución ha dado muchísimos frutos a través de los siglos y continúa dándolos en todo el mundo » (PDV 60a.)

2 «La beatificación del Cura de Ars (año 1905) podría ser el comienzo de un movimiento sacerdotal que, alentado por los ejemplos de santos sacerdotes del siglo XIX y por los escritos y obra del Cardenal Mercier (1926), llegaría a desembocar en el Vaticano II y en el resurgir de la teología y espiritualidad sacerdotal de tiempos del posconcilio. Así comienza a tomarse conciencia cada vez más de lo que fue y debe ser el presbiterio. Han tenido su parte en este resurgir los estudios sobre la doctrina de los Padres, sobre Juan de Ávila y sobre la escuela sacerdotal francesa». ESQUERDA BIFET J. El Sacerdocio hoy, BAC, Madrid, 1983, 9.

3 CONFERENCIA EPISCOPAL ARGENTINA. La formación para el sacerdocio ministerial.1994.

4 Cf. EGUÍA, ENRIQUE. Espiritualidad sacerdotal desde el carisma diocesano. Pastores 26 (2003), 53- 62.

5 Cf. GARRIDO, J. La relación afectiva con Dios. Ed.Frontera. Vitoria.2.1992, 31-56. Este tema fue ampliamente desarrollado por el R.P.Antonio Jiménez Ortiz en el Encuentro Anual de Formadores de la OSAR 2001 : Cf. Boletín OSAR 15 (mayo 2001). También puede consultarse: RECONDO, JOSÉ MARÍA. El desafío de esta hora es formar el corazón en Boletín OSAR 12 (abril 2000), 47-70.

6 Cfr. GRÜN A. – DUFNER M. Una espiritualidad desde abajo. El diálogo con Dios desde el fondo de la persona. Narcea. Madrid . 2004.

7 Cf. JUAN PABLO II. Carta Apostólica «Novo Millennio Ineunte» (NMI), 2001, 42-43; NMA. 12, 45, 60-67, 83-89.

8 Cf. ESQUERDA BIFET J. oc., 594-600.

9 Cf. FERNÁNDEZ, VÍCTOR M. Trabajar con Espíritu: la espiritualidad en la actividad pastoral. Vida Pastoral 237 (set-oct 2002), 13-18.

10 Cf. FERNÁNDEZ, VÍCTOR M. El desarrollo de una espiritualidad pastoral. Aportes para un proceso educativo...Seminarios 171 (enero-marzo 2004), 29-42.

11 Cf. CONGREGACIÓN PARA EL CLERO. El presbítero, pastor y guía de la comunidad parroquial, 2001, 18e;

12 Cf. NMA 2, 71, 83, 92

Vicaría Devoto

- **Encuentro de secretarías parroquiales con Mons. Raúl Martín.** Tendrá lugar en el seminario el jueves 23 de septiembre de 16,00 a 18,00 hs. en el aula Magna del Seminario.

- **Encuentro de Ministros Extraordinarios de la Comunión:** será el 18 de septiembre para los candidatos nuevos y el 25 de septiembre para los candidatos nuevos y que renuevan. Ambos encuentros serán de 15,00 a 18,00 hs en el Seminario, José Cubas 3543.



Vicaría Episcopal de Pastoral para Niños

Peregrinaciones Marianas Infantiles 2010

Una multitud de niños peregrinó por las calles de Buenos Aires bajo el lema “Virgen María, rogá por nosotros”.

Distintas advocaciones de la Virgen María encabezaron las cuatro columnas, terminando cada una su recorrido con la misa que presidieron los respectivos vicarios zonales: Mons. Raúl Martín (Devoto), Mons. Vicente Bokalic Iglic (Centro), Mons. Luis A. Fernández (Flores) y Mons. Enrique Eguía Seguí (Belgrano).

Este año, la columna Belgrano tuvo una particularidad: inició el trayecto “abrazando” al Hospital de Niños “Ricardo Gutiérrez”.

Hacia las 14 en los cuatro puntos de partida comenzaron a llegar los chicos y junto con ellos los pañales y libritos de cuentos, gesto solidario impulsado desde la Vicaría Episcopal para Niños y acompañado con mucha alegría en cada una de las parroquias porteñas.

Un sol muy agradable estuvo presente toda la tarde. Hubo representaciones con marionetas gigantes en las que conversaron la Virgen María y Santo Domingo de Guzmán. En un momento le decía Santo Domingo a María: “¡Cuánto rezaste, María, para que la gente se acerque a Dios! Y nos regalaste el Rosario”. La animación fue seguida con aplausos y atención.

Los transeúntes se sorprendían con los cantos y palmas con los que animaron la marcha tanto los chicos como los catequistas que los acompañaban.

Desde los balcones ubicados los vecinos hicieron sonar campanas y aplausos. Ante estos gestos de la gente, los pequeños peregrinos respondían saludando y entregando estampas y oraciones marianas.

Los redoblantes sumaron ritmo a la caminata, mientras que — en la Peregrinación de Belgrano — acompañó desde su celeste y blanco una bandera argentina muy, muy larga que también abrazó al Hospital de Niños de la mano de los chicos. “Con este abrazo simbólico, con esta vuelta manzana, vamos a abrazar a todos los nenes que están adentro del hospital, enfermitos y recuperándose, y también a sus familias”, dijo mons. Enrique Eguía Seguí al enviar con el signo del abrazo.

Siguieron los pequeños peregrinos caminando y cantando hacia los templos donde iban a celebrar la misa, llevando en señal de fiesta carteles y globos.

Y llegó el momento de la misa. Los cuatro templos que recibieron a los caminantes estaban vestidos para la fiesta. Se recordó especialmente a los catequistas en su día.

El gesto solidario va aumentando año a año. En éste se recolectaron:

- Vicaría Belgrano 29.171 pañales
- Vicaría Centro 12.978
- Vicaría Devoto 9.342
- Vicaría Flores casi 11.000

que serán entregados a los Hospitales Garrahan, Gutiérrez y Elizalde y la Maternidad Sardá.

¡¡¡¡Gracias a todos!!!!

Al finalizar las misas, mientras sonaban todavía las canciones y se percibía el cariño entre la gente, se invitó en todas las vicarías al próximo encuentro arquidiocesano de niños que será en la misa que convoca a todos los chicos de Buenos Aires el sábado 23 de octubre en el Estadio Multipropósito Parque Roca, misa que será presidida por el arzobispo de Buenos Aires, cardenal Jorge Mario Bergoglio s.j.



Comisión Arquidiocesana para la Pastoral en colegios Secundarios

El campamento:

- Fue muy positivo el campamento del fin de semana largo de agosto. Participaron chicos del Huergo de Caballito, del Raggio de Núñez, del Sarmiento de la calle Libertad y de algunos colegios de Barracas y Constitución. Éramos alrededor de 50 personas. Queremos seguir creciendo en esto de estar presentes en los secundarios. Sin estar presentes no podemos evangelizar.

Ahora: Lujan!

- Nuestra meta próxima es motivar para la Peregrinación Juvenil a Lujan.
- Que no quede colegio secundario estatal sin recibir el anuncio de esta explosión de fe que es la caminata a Lujan.
- Proponemos que cada Parroquia se ocupe de este anuncio en los colegios de su zona.
- Hay distintos grados de intensidad o maneras de anuncio
- Se puede poner los afiches de la Peregrinación adentro o afuera, entregar las estampas a la salida o adentro del colegio, en la formación o pasando por las aulas
- No importa sólo que después vayan con nosotros. Lo importante es el anuncio. Si bien es conocida la Peregrinación a Lujan, inspirándonos en el origen de la misma y en la realidad actual, es importante anunciarla.
- Se puede pasar en el colegio el video de la Peregrinación que hicimos en el año 2007. Todavía tiene vigencia, pues no tiene fecha en el título (si tiene fecha al final, como fecha de realización). Este video dura 7 minutos. Tenemos copia en cd, dvd y en vhs. Pueden pedirnos.
- Se puede invitar a que los chicos vayan caminando por su cuenta, con la organización que hace la Parroquia o con la organización que hace la Pastoral Secundaria. En este caso, llámenme al 4305 - 3613.
- Cualquier cosa, estamos a su disposición. totodevedia@yahoo.com.ar

Último aviso: El 20 de octubre tendremos el segundo campeonato de la co-existencia organizado por la Dirección de Culto del G.A.C.B.A. Si a alguno le interés, puede avisarnos. Gracias.

Padre Toto. Pastoral Secundaria. Aranguren 693.
Lunes a Viernes, 16 a 20 Tel: 4902 - 1968

Comisión Arquidiocesana de Piedad Popular

36 Peregrinación juvenil a pie a Lujan Sábado 2 de octubre 12.00

Las primeras reuniones de este año 2010, para la preparación y organización de esta nueva Peregrinación juvenil al santuario de la Virgen de Lujan, nos encontró transi-
tando ya este especial tiempo del Bicentenario de nuestra querida patria Argentina.

Con gusto aceptamos el pedido de ayuda para la organización y acompañamiento,
tanto de la Peregrinación del Viernes 7, como así también de la Misa y demás eventos
en la Basílica de Lujan el Sábado 8 de Mayo.

Como años anteriores, la búsqueda del lema para esta nueva Peregrinación, nos llevo
varias reuniones, muchas propuestas y extensos debates. Finalmente elegimos este
lema:

“Madre, queremos una patria para todos”

Nos ayudó mucho la idea de seguir en comunión con el lema elegido para las celebra-
ciones del **Bicentenario**.

Al decir **“queremos”** estamos expresando no solamente un simple pedido o un deseo;
sino sobre todo, el firme y profundo compromiso en el trabajo, en nuestra vocación y
en cada una de nuestras tareas.

Una vez mas le pedimos a nuestra madre gaucha de LUJAN, que la patria soñada y
anhelada, pueda seguir cobijando a creyentes y no creyentes, a católicos y a tantos
hermanos y hermanas que profesan otros credos y creencias.

Cuando decimos **“todos”**, estamos pensando y pidiendo por cada uno de los ciudada-
nos que habitan este querido suelo patrio.

**Virgencita de Lujan, ayúdanos a seguir preparando esta nueva peregrinación hacia
tu santuario, y guíanos a todos en nuestra peregrinación de cada día**

Comisión Peregrinación Juvenil a Luján

**Desde el lunes 6 de setiembre comenzará a atender la Secretaría de la Peregrinación
en lugar a confirmar.**

Querido Hermano Sacerdote:

Como bien sabés, el primer fin de semana de octubre (2 y 3) es la **Peregrinación Juvenil de la Arquidiócesis de Buenos Aires**. Es un acontecimiento muy importante que reúne no sólo a los jóvenes de Buenos Aires sino también de otras Diócesis, llegando a venir a Luján alrededor de un millón trescientas mil personas-

Con los sacerdotes del Santuario estamos pensando las diferentes actividades y es por eso que te escribimos. En primer lugar para solicitarte la colaboración de alguna hora de confesión para atender a los peregrinos (empiezan a llegar en gran número a partir de las 13.00 del sábado, hasta el domingo a la tarde inclusive), si está dentro de tus posibilidades por favor, hacémoslo saber (p.josedaniel@yahoo.com.ar, info@basilicadelujan.org.ar, 02323-420058, 0232515599427) para armar con tiempo las grillas de confesión (necesitamos entre 15 y 20 sacerdotes por grupo).

En segundo lugar, si en tu parroquia contás con algún grupo de jóvenes que quieran venir a servir al Santuario como servidores o en el ministerio de la música, avisanos también para incorporarlos en alguna de las misas (**sábado**: 17, 19, 20,30, 22, 23,30; **domingo** 1, 2,30, 4, 5,30, (7 misa central suelen traer su propio ministerio pero pueden ayudar), 9 10, 11, 12,30, 15,30, 17 y 19).

Sabemos que dentro de tus posibilidades nos vas a dar una mano. Esperamos tu respuesta.

Desde el Santuario te encomendamos a la Virgen para que tu ministerio sacerdotal sea muy fructífero.

P. José Daniel Blanchoud y equipo sacerdotal de la Basílica



Área Catequesis

Junta Catequística Arquidiocesana

Seminario Catequístico "Santa Teresita" Especializado en Niños

Les recordamos los temas de Setiembre. Pueden participar de cada taller independiente

Sábado 4

- Sacramentos: Confirmación
- Prof. Mónica Gómez

Sábado 18

- Sacramentos: Eucaristía
- Prof. Mónica Gómez

De 9:30 a 12:30 Casa del Catequista

Departamento de Formación

El Equipo de Formación Básica, ofrece un servicio de formación para catequistas parroquiales. Partiendo del capítulo VI de Aparecida, nos proponen desarrollar el itinerario formativo de los discípulos misioneros.

Sábado 18

- 2º encuentro: "La conversión, como respuesta inicial del que ha escuchado al Señor"
- De 10 a 12.30 - Pq. Sacratísimo Corazón de Jesús - Moliere 856- Devoto
- Inf: Casa del Catequista.



Departamento de Pastoral Bíblica
agenda 2010

Encuentros mensuales

- Parroquia Nuestra Señora de Loreto -
(Av. Cnel. Díaz y Juncal)

6.	El problema de Dios en el mundo actual.	Septiembre	18
7.	La relación entre la Fe y la Razón.	Octubre	16
8.	El mensaje de la carta a los Efesios.	Noviembre	20

Horario: Tercer sábado de mes De 10:30 a 13:00
A cargo de: Prof. Daniel Torino
Arancel: Gratuito

*Encuentro Arquidiocesano de Pastoral Bíblica
"La certeza de tu Palabra es nuestra alegría"*

Sábado 25

Exposición y Talleres a cargo de: Prof. Gloria Ladislao
Hna María Inés Corral
Prof. Daniel Torino

- de 14:30 a 18:00
- Lugar Pquia. S. José de Flores – Avda. Rivadavia 6950

Sábado 25

Área Catequesis de Adultos – Adultos Mayores

*Las personas mayores y su nueva actitud frente al tiempo
¿Como vive el paso del tiempo la persona mayor?
Lc 12.54-56*

- Taller a cargo de Marta Cánepa y equipo
- de 15 a 17.30
- Casa del Catequista –Guatemala 5674

Casa del Catequista – Guatemala 5674 Tel.: 4771-4362/4517
catequista@fibertel.com.ar / www.catequistabaires.org.ar

**III Encuentro Arquidiocesano de
Coros Litúrgicos**

Domingo, 31 de octubre de 2010
de 14:00 a 20:30

**Dirigido a Coros Litúrgicos de Parroquias,
Capillas y Colegios de Buenos Aires.**

**La jornada concluirá con la Misa
cantada por todos los Coros presentes.
Presidida por Mons. Luis A. Fernández
Obispo auxiliar de Buenos Aires**

Con El Auspicio de la
Comisión Arquidiocesana
De Liturgia

Informes e inscripción

Magdalena Vaccarezza: magdavac@yahoo.com.ar

P. Esteban Sacchi: esacchi@hotmail.com

Tel: 4-631-9920

**Parroquia Virgen Inmaculada de Lourdes
Rivadavia 6280
Buenos Aires**

Comisión Arquidiocesana para la Animación
Misionera y Misiones

Vigilia de Oración

“Caminando hacia el 3ENGM”



Para todos los que participarán del 3ENGM y para todos aquellos que quieran sumarse a rezar por el Encuentro y la misión.

- Viernes 17 de septiembre a las 20:30
- Parroquia Nuestra Señora de los Dolores (Av. Díaz Vélez 4850 - Caballito)

Centro Arquidiocesano
Grupos Misioneros

<http://www.cagm.org.ar>
Informes: info@cagm.org.ar

Delegación de Pastoral para Consagrados

SEPTIEMBRE

8 de Septiembre: Misa Vida Consagrada en Catedral. Celebración Eucarística con el Sr. Arzobispo

Retiro Intercongregacional 19 - 25 «Jesús y el discípulo amado»

Tandas de Retiros Intercongregacionales

Septiembre: 19 - 25 «Jesús y el discípulo amado»

Octubre: 10 - 16 «Jesús y el discípulo amado»

24 - 30 «Jesús y el discípulo amado»

Noviembre: 7 - 13 «Jesús y el discípulo amado»

21 - 27 «Noche Oscura »

Los retiros intercongregacionales son para pequeños grupos (nueve personas), inscribirse llamando o escribiendo al Pbro. Manuel Pascual:

Por correo electrónico: manferpas@hotmail.com

Por teléfono: 4782-5757 o 4784-6623

Por celular: 1532530353. En éste se ruega no dejar mensajes, insistir hasta ser atendido o volver a llamar.

Si desean ver algo sobre el retiro, fotos del lugar, fechas pueden ingresar a la página web. <http://www.retirolaermita.com.ar/>

Comisión Arquidiocesana para la Pastoral Vocacional



17 al 19 de septiembre **Retiro**
para jóvenes varones
de 18 a 30 años

La vocación sacerdotal
Informes e inscripción: vocacionba@gmail.com
Pablo o Eduardo (seminaristas): 4501 0017/2048

 comisión
pastoral
vocacional

“Visita de la imagen del Buen Pastor”

Estimados amigos:

Desde hace muchos años en nuestra arquidiócesis, a través de diferentes iniciativas, hemos promovido e insistido, siguiendo la recomendación del Señor, en rezar por las vocaciones sacerdotales, consagradas y a vivir una fe comprometida. Sabemos de la generosidad oculta de muchas personas y también del esfuerzo de muchos de ustedes de promover esta oración en sus comunidades, especialmente los primeros jueves de mes.

Por este motivo desde la Pastoral Vocacional Arquidiocesana, queremos seguir acompañando a todas aquellas personas y comunidades que rezan por las vocaciones y a su vez, seguir promoviendo esta oración, que sabemos es el alma de toda pastoral vocacional.

Durante este segundo semestre queremos comenzar a visitar las comunidades parroquiales, hogares, hospitales, etc. con la **imagen de Jesús Buen Pastor**, para realizar así un **triduo de oración por las vocaciones** en cada comunidad y a través de la visita de la imagen, mantener el clima de “**oración vocacional**” en la Arquidiócesis.

Con el equipo hemos preparado material para las celebraciones. Al finalizar el triduo regalaremos a los fieles presentes un díptico con la imagen del Buen Pastor para que continúen rezando en sus hogares por esta intención. Lo único que les pedimos es convocar a los fieles para el triduo, en la fecha que a cada comunidad le sea más conveniente.

En el último día del triduo, algunos de los miembros del equipo participaremos de la celebración eucarística, para acompañar a la comunidad en la oración.

Por este semestre el número de parroquias será limitado, por eso les pedimos que aquellos que deseen recibir la visita se comuniquen con nosotros, a esta dirección, ya que tenemos fechas predeterminadas para poder hacerlo ordenadamente.

Dios los bendiga por todo el trabajo que día a día realizan siendo imagen del Buen Pastor y “llamando” a los hermanos a escuchar la voz del Padre.

Pbro. Julián Antón y Equipo Vocacional Arquidiocesano

Área Laicos

Asociaciones y Movimientos (Demec)
La Arquidiócesis de Buenos Aires
en Estado de Mision



“Hora Santa”
Mes de Septiembre de 2010

Esta Adoración al Santísimo Sacramento está preparada por miembros de diferentes movimientos eclesiales que integran el DEMEC (Departamento de Movimientos Eclesiales, Asociaciones y nuevas Comunidades de la Arquidiócesis de Buenos Aires)

Les sugerimos tener en cuenta estas pautas como medio para una mejor ADORACIÓN en sus comunidades:

- *Que haya dos lectores y un grupo a cargo de la música.*
- *Se incluye en esta guía el texto de las canciones sugeridas como ejemplo, teniendo en cuenta que pueden cambiarlas por otras más conocidas por la comunidad.*
- *Se ha intentado calcular los tiempos para sesenta minutos, es aconsejable que los guías y músicos puedan leer previamente todo el guión para que durante la misma estén tranquilos al hacerlo.*
- *Para que haya más participación, sería conveniente tengan cancioneros en los bancos.*
- *En el caso de tener menos tiempo para la adoración se pueden sacar canciones y/o algunas partes que los guías vean.*

Exposición del Santísimo:

Mientras se expone el Santísimo, a cargo del sacerdote o ministro:

Cantamos: **Señor aquí estoy**

Señor aquí estoy
Otra vez postrado a tus pies
Para entregarte toda mi vida
Lo que tengo lo que soy
Lo pongo en tus manos porque no hay lugar mejor
Para mí.

Guía 1:

Nos ponemos en presencia del Señor agradeciéndole la vida, el estar con Él en este momento y el compartir juntos en comunidad este rato de adoración y oración.
(pausa)

Que el Espíritu Santo, como hizo en María, ilumine y abra nuestros corazones para dejarnos transformar a la permanencia de su amor en todo nuestro ser.
(Silencio de 2 minutos)

Guía 2:

Escuchemos la Palabra de Jesús:

“A los judíos que habían creído en Él, Jesús les dijo: si se mantienen fieles a mi palabra serán realmente discípulos míos, conocerán la verdad y la verdad los hará libres.” (Jn. 8, 31-32)

(Silencio un minuto)

Guía 1: (leer pausado)

Él nos dice; “si se mantienen fieles a lo que les digo... podrán ser discípulos míos...”
Meditemos:

Jesús... ¿Quiero ser discípulo tuyo?.. ¿Quiero ser te fiel?

Si estoy aquí en tu Presencia, adorándote y contemplándote... ¿deseo transformarme en lo que Vos has pensado para mí?

(Silencio de 2 minutos)

Guía 2: (leer pausado)

¿Cómo va siendo mi discipulado desde la vocación que tengo? (Pausa)

¿Qué momentos he vivido donde sentí este ser discípulo con alegría y convicción?
(Pausa)

Permanezcamos meditando sobre esto junto a Él. Cara a Cara en el silencio de nuestros corazones.

(Silencio de diez minutos)

Guía 1:

Cantamos: **Cara a cara**

Solamente una palabra solamente una oración
cuando llegue a tu presencia Oh Señor
No me importa en que lugar de la mesa me hagas sentar
o el color de mi corona si la llevo a ganar

Solamente una palabra si es que aún me queda voz
y si logro articularla en tu Presencia
No te quiero hacer preguntas solo una petición
y si puede ser a solas mucho mejor

Solo déjame mirarte cara a cara
y perderme como un niño en tu mirada
Y que pase mucho tiempo y que nadie diga nada
porque estoy viendo al Maestro cara a cara

Que se ahogue mi recuerdo en tu mirada
quiero amarte en el silencio y sin palabras
Y que pase mucho tiempo y que nadie diga nada
solo déjame mirarte cara a cara

Solamente una palabra solamente una oración
cuando llegue a tu presencia Oh Señor
No me importa en que lugar de la mesa me hagas sentar
o el color de mi corona si la llevo a ganar

Solo déjame mirarte cara a cara
Aunque caiga derretido en tu mirada,
derrotado y desde el suelo tembloroso y sin aliento
aún te seguiré mirando mi Maestro
Cuando caiga ante tus plantas de rodillas
déjame llorar pegado a tus heridas
y que pase mucho tiempo y que nadie me lo impida
que he esperado este momento toda mi vida.
(Tiempo estimado 5 minutos)

Guía 2:

Él nos dice: “si se mantienen fieles a lo que les digo... conocerán la verdad y la verdad los hará libres”

El ser fiel, permaneciendo en la escucha y respuesta a lo que Él nos dice, es camino hacia la verdad y libertad en nuestra vida. (pausa)

¿Soy fiel a Jesús?...

¿qué le digo a Él ahora delante de su presencia? ¿Soy fiel a su palabra?...

¿Me considero libre?... ¿en qué me siento atado? ...

Hablemos con Jesús, permanezcamos en atención a Él en la escucha profunda de su palabra en nuestro corazón.

(Meditación en silencio de diez minutos)

Guía 1:

Cantamos: **Estate**

Estate Señor conmigo, siempre sin jamás partirme
y cuando decidas irte llévame Señor contigo.
Porque el pensar que Te irás me causa un terrible miedo,
de si yo sin Tí me quedo, de si Tú sin mí te vas.

Llévame en tu compañía donde Tú vayas Jesús,
porque bien sé que eres Tú, la vida del alma mía.
Si Tú vida no me das, yo sé que vivir no puedo,
ni si yo sin Tí me quedo, ni si Tú sin mí te vas.

Por eso más que a la muerte, temo Señor tu partida
y quiero perder la vida mil veces más que perderte,
pues la inmortal que Tú das, sé que alcanzarla no puedo,
cuando yo sin Tí me quedo, cuando Tú sin mí te vas. Señor.
(Tiempo estimado 3 minutos)

Guía 2:

Jesús nos dice:

“Yo soy la vid, ustedes los sarmientos: quien permanece en Mí y yo en Él, dará mucho fruto, porque separados de Mí no pueden hacer nada” (Jn. 15, 5)

(Silencio un minuto)

Guía 1: (tiempo estimado de lectura 2 minutos)

«Jesús -queriendo enseñarnos la necesidad que tenemos de estar unidos a Él por el amor, y el gran provecho que nos proviene de esta unión- se da a sí mismo el nombre de vid. (Pausa)

Nos llama sarmientos a aquellos que estamos como introducidos en Él, nos enseña que quien permanece en Él como el sarmiento permanece en la vid, dará cada vez «más fruto» y «mucho fruto, un fruto que permanecerá por toda la eternidad». (Pausa)

Si permanecemos en Él, nutriéndonos de su amor así como el sarmiento se nutre de la savia vital de la vid, podremos dar mucho fruto para hacer realidad también hoy aquello que san Lucas escribió de la Iglesia naciente: **“la comunidad de fieles se iba construyendo y progresaba en la fidelidad al Señor, y se multiplicaba, animada por el Espíritu Santo” (Hechos 9,31)**
(Silencio un minuto)

Guía 2:

Meditemos junto a Jesús Eucaristía:

Señor. ¿Qué hago para permanecer en Vos? ¿Y qué más podría hacer? (Pausa)

¿Cuáles son los frutos de conversión y santidad que voy viendo en mi propia vida?
(Pausa)

¿Estoy realmente esforzándome por transformar mi interior? ¿Qué más puedo hacer? (Pausa)

Mi deseo de permanecer todo mi vivir en Vos... ¿es luz para los que me rodean?... ¿en mi familia... trabajo... estudio... comunidad parroquial...? (Pausa)

¿Te amo Señor?

(Silencio de Meditación diez minutos)

Guía 1: cantamos **Quiero Alabarte**

Quiero Alabarte

Quiero alabarte, más y más aún

Quiero alabarte, más y más aún

Buscar tu voluntad, tu gracia conocer

Quiero Alabarte.

Guía 1:

Te damos gracias Jesús, Pan de Vida, por alimentarnos en tu Presencia y Palabra.
(Pausa)

Que día a día podamos permanecer fieles a tu palabra y tu amor buscando siempre la verdad en la que nos vas mostrando el camino de libertad. (Pausa)

Guía 2:

Jesús Gracias por hacernos hijos y hermanos, por eso, como comunidad de iglesia que somos, te pedimos especialmente por nuestra patria:

Oración por La Patria

Jesucristo, Señor de la historia, te necesitamos.
Nos sentimos heridos y agobiados.
Precisamos tu alivio y fortaleza.
Queremos ser nación,
una nación cuya identidad
sea la pasión por la verdad
y el compromiso por el bien común.
Danos la valentía de la libertad
de los hijos de Dios
para amar a todos sin excluir a nadie,
privilegiando a los pobres
y perdonando a los que nos ofenden,
aborreciendo el odio y construyendo la paz.
Concédenos la sabiduría del diálogo
y la alegría de la esperanza que no defrauda.
Tú nos convocas. Aquí estamos, Señor,
cercanos a María, que desde Luján nos dice:
¡Argentina! ¡Canta y camina!
Jesucristo, Señor de la historia, te necesitamos. Amén.
(tiempo estimado 3 minutos)

Guía 1:

María Mujer de la Permanencia y Fidelidad, enséñanos tu corazón Eucarístico y llévanos cada vez más a Jesús.

Cantamos: **Como Vos María**

Quiero decir que sí
como Vos María, como Vos un día
como Vos María
Quiero decir que sí, quiero decir que sí
quiero decir que sí, quiero decir que sí

Quiero seguirlo a Él
como Vos María...

Guía 2:

Se retira la Exposición del Santísimo: lo hace el ministro o sacerdote, según cada lugar con la oración y bendición final. (Aquí se calcula un tiempo probable de diez minutos donde el ministro o sacerdote hará la oración final que se acostumbra al terminar el tiempo de la Exposición del Santísimo.)

Durante la Guarda cantamos: **Alabado sea El Santísimo**

Alabado sea el Santísimo
Sacramento del altar,
y la Virgen concebida
sin pecado original.

El manjar más regalado
de este suelo terrenal,
es Jesús Sacramentado
Dios eterno e inmortal.

Celebremos con fe viva
este pan angelical
y la Virgen concebida
sin pecado original.

Es el Dios que da la vida
y nació en un portal
de la Virgen concebida
sin pecado original.



Acción Católica Argentina
Consejo Arquidiocesano de Buenos Aires

Nos presentamos...

Seguramente, si estás leyendo este material, es porque tenés inquietud de conocer de qué se trata la Acción Católica y qué ofrece a los laicos, a la Iglesia y a la realidad.

Formamos una asociación que se integra y vive como una sola y gran familia. En ella, niños, jóvenes y adultos, libremente nos comprometemos de manera permanente, organizada y en colaboración con nuestros pastores, para trabajar por el fin general de la Iglesia que es: “llevar la Salvación de Jesús a todos los hombres”.

Vos verás, luego de su lectura, de compartir tus inquietudes con nosotros, con tu comunidad, si éste es el llamado que Dios les está haciendo, y si lo es, no dudes en decirle que ¡SI! Con alegría porque realmente podemos compartirte todo el

bien que nos ha hecho a nosotros, y a muchos niños, jóvenes y adultos que en todo el país, viven su fe, su compromiso con la Iglesia y con los ámbitos en que se desarrolla su vida, desde los grupos de militancia para las diversas edades para las que está organizada nuestra institución.

Nosotros estaremos para acompañarte y sostenerte. No dudes en compartir con nosotros todo lo que necesites.

Nuestra Mística...

La mística espiritual que nos anima nos lleva a ser protagonistas, alegres y esperanzados, de un incansable diálogo evangelizador con el hombre y con el mundo. ¿Pero qué es la mística? Te preguntarás. Mística se le dice a ese conjunto de características e ideales, que muchas veces nos se pueden explicar del todo, que generan entusiasmo y un modo particular de vivir la propia vida.

La nuestra tiene por meta **la santidad**

Santidad vivida día a día en medio del mundo para hacer presente a Cristo entre los hombres.

Santidad vivida en cualquier ámbito en que se desarrolla nuestra vida: la escuela, el barrio, la oficina, la fábrica, la empresa, la universidad, el club, los espacios de encuentro y diversión...

Santidad lograda en la familia, la amistad en noviazgo, en tiempo libre y la recreación; en la participación cultural, política, social, etc.

Viviendo en lo cotidiano el amor de un Dios vivo y presente que se hace hermano y amigo. Nada extraordinario, sino simplemente viviendo lo que creemos, el Evangelio de Cristo hecho vida en nosotros.

Nuestra **misión**, es la vocación **apostólica** para proponer, en lo temporal, el espíritu evangélico: Con el testimonio, con la palabra y con las obras que promuevan la dignidad del hombre.

A través de los siguientes **apostolados**: Apostolado personal: de uno a uno, en cada lugar donde se nos llama a ser testigos y misioneros. Apostolado organizado: vivido y llevado adelante por la comunidad que conforman los grupos de niños, jóvenes y adultos tanto a nivel parroquial como diocesano.

La AC está al servicio de la pastoral diocesana y lleva adelante su apostolado organizado en donde el obispo se lo señale, su carisma es estar a disposición de la diócesis en las distintas comunidades cristianas.

¿Para qué un grupo de Acción Católica?

A lo largo de la vida de la Iglesia, los cristianos experimentamos la necesidad de vivir nuestra fe en comunidades más pequeñas a través del intercambio cercano y fraterno.

Los motivos que nos impulsan generalmente son: buscar amigos, salir de casa, conocer a Jesús, conocer la realidad, entretenerse, crecer, vencer la timidez, etc.

Todas estas motivaciones y muchas más son válidas, porque son parte de la búsqueda de muchas personas que desean compartirla en grupo, al darse cuenta que no es bueno estar solos y de que es importante una comunidad donde crecer.

A los miembros de Acción Católica les corresponde asumir como propias las líneas pastorales arquidiocesanas, tanto a nivel de niños como de jóvenes y adultos. En la parroquia, la institución y cada miembro de A.C., deben cooperar y ayudar, junto con otros grupos parroquiales, en la planificación y ejecución de ese plan pastoral arquidiocesano y parroquial.

Los grupos de militancia son el lugar que la acción católica ofrece a las personas para vincularse para su formación y para hacer efectivo su compromiso evangelizador; para crecer juntos y apoyarse en la fe, para intercambiar la experiencia de vida, rezar juntos, proyectarse en la evangelización de los distintos ambientes y en los servicios de promoción humana y celebrar la fe.

¿Quiénes integran la Acción Católica?

Es un espacio conformado por los responsables y comisiones nacionales y diocesanos que se encargan de orientar el camino formativo y apostólico de sus miembros de acuerdo a los objetivos de la institución.

Para una mejor organización, los laicos se dividen en grupos por edades que llamamos **áreas**:

Área Aspirantes...

Es un espacio para los chicos y chicas de entre 6 y 12 años. "Aspirantes" es un camino espiritual, es un tiempo de encuentro con Jesús amigo y su Iglesia, mediante actividades con juego, dinámicas, campamentos, etc. El área se divide por edades en **aspirantes niños (8 años), aspirantes menores (9-10 años) y aspirantes mayores (11-12 años)**.

Área Jóvenes...

La integran quienes tengan 13 años hasta la edad en que, por situación o actividad laboral, profesional o matrimonial, experimenten una nueva realidad de vida marcada por características propias de la adultez. El área se divide por edades en **sección prejuveniles (13-14 años), sección juveniles (14-17 años) y sección mayores (desde los 18 años)**.

Área Adultos...

La integran personas, aproximadamente, desde los 30 años de edad.

La Acción Católica pone a tu disposición su **estructura, herramientas y acompañamiento** para iniciar juntos un camino de **apostolado, oración, misión y servicio**.

Consejo Arquidiocesano de Buenos Aires Montevideo 850 - 2° piso 4812-2524

www.acba.org.ar

"Discípulos para la misión ... Testigos de la Esperanza"

Comisión Arquidiocesana de Ecumenismo

Mes de la Biblia en Belgrano

El grupo de Iglesias y Comunidades cristianas de ese barrio ha organizado, la **semana bíblica ecumenica**, bajo el lema: "Habla Señor que tu siervo escucha" (1º Sam. 3,9)

Tendrá lugar del 19 al 26 de septiembre en las siguientes sedes: Iglesia Presbiteriana San Andrés. Iglesia Evangélica del Río de la Plata, Iglesia Anglicana San Salvador y Parroquia San Patricio (Católica)

Su programación es variada: exposición de Biblias; reflexiones, cantos y charlas - taller, algunas con actividades infantiles; una "mateada bíblico-ecuménica para jóvenes"; concierto coral-

Las actividades, lugares y horarios ya están a disposición de los interesados en las carteleras de los Templos citados. También en los boletines parroquiales. Iglesias Cristianas de Belgrano

Cursos de Formación Permanente de Espiritualidad

Posada del Orante

Curso de formación permanente para laicos

“Lectio Divina y Espiritualidad Bíblica II [1]”

Su método

1.- Los preliminares.

- 1.1. Una liturgia celebrada.
- 1.2. Acercamiento en fe, amor y esperanza..
- 1.3. Lectio Divina y conversión.
- 1.4. Unidad y sentidos en la Biblia.
 - 1.4.1. Sentido literal o histórico.
 - 1.4.2. Sentido típico (o alegórico), espiritual o místico.
 - 1.4.3. Sentido anagógico o escatológico.
 - 1.4.4. Sentido pleno.

2.- El método.

- 2.1. Orar en cuatro dimensiones.
- 2.2. Epiclesis

Duración del Curso: **mes de septiembre**. Se dictará los días lunes de 17.30 a 19.00 horas. Lunes 06, 13, 20 Y 27. Comienzo lunes 06 de **septiembre**

Lugar: Posada del Orante. Vidal 4297 esquina Correa – Saavedra – C.A.B.A.

Costo: \$ 40 por mes.

Curso a cargo del profesor Jorge de Luca Ocampo

Inscripción: Posada del Orante. Personalmente, por el teléfono 4701-6128 o por correo a retirosvic@yahoo.com.ar

[1] Pueden asistir alumnos nuevos.

Retiros Populares “Martín De Porres”



“En la piedad popular, se contiene y expresa un intenso sentido de la trascendencia, una capacidad espontánea de apoyarse en Dios y una verdadera experiencia de amor teologal. Es también una expresión de sabiduría sobrenatural, porque la sabiduría del amor no depende directamente de la ilustración de la mente sino de la acción interna de la gracia. Por eso, la llamamos espiritualidad popular. Es decir, una espiritualidad cristiana que, siendo un encuentro personal con el Señor, integra mucho lo corpóreo, lo sensible, lo simbólico, y las necesidades más concretas de las personas. Es una espiritualidad encarnada en la cultura de los sencillos, que, no por eso, es menos espiritual, sino que lo es de otra manera” (Documento de Aparecida, 263)

Queridas amigas y amigos:

Les enviamos la información de nuestros próximos retiros. En esta oportunidad, son para aquellas participantes (mujeres en ambos casos) que **ya hicieron los retiros anteriores**. En Septiembre, invitamos a las que hicieron los dos retiros anteriores, y en el mes de Octubre, para quienes hicieron el primero solamente. Aquí les compartimos las fechas:

Retiro “Luz para el mundo, corazón sin fronteras” para mujeres. (Se trata del tercer retiro): 3, 4 y 5 de Septiembre.

Retiro “Jesús, Agua Viva para nuestro pueblo” para mujeres (Este el segundo retiro): 22, 23 y 24 de Octubre.

Ambos retiros se llevarán a cabo en la **Casa de Oración Nazaria Ignacia**, ubicada en la Av. Constituyentes 5848, en el barrio de Villa Pueyrredón de nuestra Arquidiócesis de Buenos Aires.

Como siempre recordamos, los retiros son **totalmente gratuitos** y comienzan el día viernes por la noche (las participantes pueden llegar entre las 19 y las 20, 30 a la Casa de Retiros) para finalizar el día domingo con el almuerzo. Por la naturaleza de los mismos, sólo es posible participar en forma completa.

Inscripciones e informes

A los responsables de las distintas comunidades eclesiales y a las personas que deseen participar en los retiros, les pedimos se anoten previamente. Pueden hacerlo personalmente, por carta o por teléfono al Santuario de San Pantaleón (4687-41 78 // Fax: 4687-0470), en el horario de la Secretaría Parroquial (9 a 13 y 16 a 20).

Por cualquier inquietud o información, las personas interesadas pueden dirigirse también a estas personas y direcciones que ofrecemos más abajo.

Gabriela Groppa: 4633-1962. gabigro@yahoo.com

Pbro. Carlos M. Otero. 4687-4178 (Santuario San Pantaleón). car_otero@yahoo.com.ar

También pueden dirigirse a nuestra casilla de c. electrónico retirosporres@gmail.com

Equipo Retiros Populares Porres

Las virtudes heroicas de María Antonia de Paz y Figueroa

La Congregación para la Causa de los Santos promulgó el decreto por el que se reconoce que la Sierva de Dios María Antonia de Paz y Figueroa (María Antonia de San José) practicó las virtudes cristianas en grado heroico y la proclamó Venerable. De este modo la religiosa, conocida como “Mamá Antula”, dio un paso decisivo en el proceso de su beatificación.

María Antonia de Paz y Figueroa y sus “beatas”

Nacida en Silípica (Santiago del Estero) en 1730, a los treinta años reunió a un grupo de mujeres jóvenes que vivían en común, rezaban, ejercían la caridad y colaboraban con los padres jesuitas. En aquel entonces se las llamaba “beatas”; ahora se les dice “laicas consagradas”.

Poco tiempo después de la expulsión de los jesuitas en 1767, abandona Santiago del Estero para organizar ejercicios espirituales en Jujuy, Salta, Tucumán, Catamarca y La Rioja.

“Mamá Antula” -así empezaron a llamarla- era una mujer con un estilo muy peculiar. Los viajes los hacía caminando descalza y pidiendo limosnas.

No quedan testimonios de cuántas veces preparó ejercicios en algunas ciudades, pero sólo en Tucumán se hicieron sesenta y en menos de un año organizó en Córdoba ocho tandas de 200 y 300 personas.

Una “loca y borracha” en Buenos Aires

En Buenos Aires no fue muy bien recibida. La trataron de loca, borracha, fanática y hasta de bruja. El obispo mostró desconfianza y postergó la respuesta por nueve meses, mientras solicitaba informes sobre María Antonia. Luego no sólo le dio autorización sino que además se convirtió en un gran admirador y le dejó un nada despreciable legado.

Terminantemente opositor fue el virrey Vértiz, dada su antipatía visceral hacia todo lo que fuese jesuítico. En esa actitud firme permaneció por dos años y con poderes sobre el terreno religioso, le negó a María Antonia la autorización para organizar los ejercicios espirituales.

Una vez autorizada la práctica de los ejercicios espirituales pasó a convertirse en una de las actividades religiosas más prestigiosas de la vida porteña, y tanto los sectores de abolengo, como los de condición humilde encontraron en Mamá Antula a la persona a quien encomendaban sus oraciones por diversas necesidades.

La Casa de Ejercicios

En 1784 el obispo de Buenos Aires, Sebastián Malvar y Pinto, enviaba una carta al Papa informándole que durante los cuatro años en los que se habían realizado los ejercicios espirituales en esa ciudad, habían pasado unas quince mil personas, sin que se les haya pedido “ni un dinero por diez días de su estadía y abundante manutención”.

Inició la construcción de la Casa de Ejercicios, que se encuentra en la actual Avda. Independencia y tuvo como apoderado a Cornelio Saavedra, pero no pudo ver concluida su obra, al morir a los sesenta y nueve años, el 7 de marzo de 1799.

Con el tiempo el grupo de mujeres que la acompañaba se convirtió en una pujante congregación religiosa en 1878, las “Hijas del Divino Salvador” que hoy desarrollan sus tareas apostólicas en varias provincias, (aica)

Encuentro internacional de sacerdotes, en la conclusión
del Año sacerdotal, en la Basílica de San Pablo Extramuros,
el 9 de junio de 2010, Roma
Emmo Sr. Cardenal Joaquín Meisner

"Conversión y misión"

¡Queridos hermanos!

Ciertamente no trataré de brindaros una nueva exposición sobre la teología de la penitencia y de la misión. Pero quisiera dejarme guiar por el mismo Evangelio, junto a vosotros, hacia la conversión, para luego ser enviados por el Espíritu Santo a llevar a los hombres la buena noticia de Cristo.

En este camino, quisiera ahora recorrer con vosotros quince puntos de reflexión.

1. Debemos convertirnos nuevamente en una "Iglesia en camino a los hombres" (Geh-hin-Kirche), como le gustaba decir a mi predecesor, el entonces Arzobispo de Colonia, el cardenal Joseph Höffner. Esto, sin embargo, no puede ocurrir por un mandato. A esto nos debe mover el Espíritu Santo.

Una de las pérdidas más trágicas que nuestra Iglesia ha sufrido en la segunda mitad del siglo XX es la pérdida del Espíritu Santo en el sacramento de la Reconciliación. Para nosotros, los sacerdotes, esto ha causado una tremenda pérdida de perfil interior. Cuando los fieles cristianos me preguntan: "¿Cómo podemos ayudar a nuestros sacerdotes?", entonces siempre respondo: "¡Id a confesaros con ellos!". Allí donde el sacerdote ya no es confesor, se convierte en un trabajador social religioso. Le falta, de hecho, la experiencia del éxito pastoral más grande, es decir, cuando puede colaborar para que un pecador, también gracias a su ayuda, deje el confesionario siendo nuevamente una persona santificada. En el confesionario, el sacerdote puede echar una mirada al corazón de muchas personas y de esto le surgen impulsos, estímulos e inspiraciones para el propio seguimiento de Cristo.

2. A las puertas de Damasco, un pequeño hombre enfermo, san Pablo, es tirado al suelo y queda ciego. En la segunda Carta a los Corintios, él mismo nos habla de la impresión que sus adversarios tenían de su persona: era físicamente insignificante y de retórica débil (cfr. 2 Cor 10,10). A las ciudades del Asia Menor y de Europa, sin embargo, a través de este pequeño hombre enfermo, será anunciado, en los años

venideros, el Evangelio. Las maravillas de Dios no ocurren nunca bajo los "refletores" de la historia mundial. Estas se realizan siempre a un lado; precisamente, a las puertas de la ciudad como también en el secreto del confesionario. Esto debe ser para todos nosotros un gran consuelo, para nosotros que tenemos grandes responsabilidades pero, al mismo tiempo, somos conscientes de nuestras, a menudo limitadas, posibilidades. Forma parte de la estrategia de Dios: obtener, mediante pequeñas causas, efectos de grandes dimensiones. Pablo, derrotado a las puertas de Damasco, se convierte en el conquistador de las ciudades del Asia Menor y de Europa. Su misión es la de reunir a los llamados en la Iglesia, dentro de la "Ecclesia" de Dios. Aún si - vista desde fuera - es sólo una pequeña y oprimida minoría, es impulsada desde dentro, y Pablo la compara al cuerpo de Cristo, más aún, la identifica con el cuerpo de Cristo, que es la Iglesia. Esta posibilidad de "recibir de las manos del Señor", en nuestra experiencia humana, se llama "conversión". La Iglesia es la "Ecclesia semper reformanda" y, en ella, tanto el sacerdote como el obispo son un "semper reformandus" que, como Pablo en Damasco, deben ser tirados a tierra desde el caballo siempre de nuevo para caer en los brazos de Dios misericordioso, que luego nos envía al mundo.

3. Por eso no es suficiente que en nuestro trabajo pastoral queramos aportar correcciones sólo a las estructuras de nuestra Iglesia para poder mostrarla más atractiva. ¡No basta! Tenemos necesidad de un cambio del corazón, de mi corazón. Sólo un Pablo convertido pudo cambiar el mundo, no un ingeniero de estructuras eclesiósticas. El sacerdote, a través de su ser en el estilo de vida de Jesús, está de tal modo habitado por Él que el mismo Jesús, en el sacerdote, se hace perceptible para los otros. En Juan 14, 23, leemos: "El que me ama será fiel a mi palabra, y mi Padre lo amará; iremos a él y habitaremos en él". ¡Esto no es sólo una bella imagen! Si el corazón del sacerdote ama a Dios y vive en la gracia, Dios uno y trino viene personalmente a habitar en el corazón del sacerdote. Ciertamente, Dios es omnipresente. Dios habita en todos lados. El mundo es como una gran iglesia de Dios, pero el corazón del sacerdote es como un tabernáculo en la iglesia. Allí, Dios habita de un modo misterioso y particular.

4. El mayor obstáculo para permitir que Cristo sea percibido por los otros a través nuestro es el pecado. Este impide la presencia del Señor en nuestra existencia y, por eso, para nosotros no hay nada más necesario que la conversión, también en orden a la misión. Se trata, por decirlo sintéticamente, del sacramento de la Penitencia. Un sacerdote que no se encuentra, con frecuencia, tanto de un lado como del otro de la rejilla del confesionario, sufre daños permanentes en su alma y en su misión. Aquí vemos ciertamente una de las principales causas de la múltiple crisis en la que el sacerdocio ha estado en los últimos cincuenta años. La gracia especialmente particular del sacerdocio es aquella por la que el sacerdote puede sentirse "en su casa"

en ambos lados de la rejilla del confesionario: como penitente y como ministro del perdón. Cuando el sacerdote se aleja del confesionario, entra en una grave crisis de identidad. El sacramento de la Penitencia es el lugar privilegiado para la profundización de la identidad del sacerdote, el cual está llamado a hacer que él mismo y los creyentes se acerquen a la plenitud de Cristo.

En la oración sacerdotal, Jesús habla a los suyos y a nuestro Padre celestial de esta identidad: "No te pido que los saques del mundo, sino que los preserves del Maligno. Ellos no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. Conságralos en la verdad: tu palabra es verdad" (Jn. 17,15-17). En el sacramento de la Penitencia, se trata de la verdad en nosotros. ¿Cómo es posible que no nos guste enfrentar la verdad?

5. Ahora debemos preguntarnos: ¿no hemos experimentado todavía la alegría de reconocer un error, admitirlo y pedir perdón a quien hemos ofendido? "Me levantaré e iré a la casa de mi padre y le diré: "Padre, pequé contra el Cielo y contra ti" (Lc 15,18). ¿No conocemos la alegría de ver, entonces, cómo el Otro abre los brazos como el padre del hijo pródigo: "su padre lo vio y se conmovió profundamente, corrió a su encuentro, lo abrazó y lo besó" (Lc 15,20)? ¿No podemos imaginar, entonces, la alegría del padre, que nos ha vuelto a encontrar: "Y comenzó la fiesta" (Lc 15,24)? Si sabemos que esta fiesta es celebrada en el Cielo cada vez que nos convertimos, ¿por qué, entonces, no nos convertimos más frecuentemente? ¿Por qué - y aquí hablo de un modo muy humano - somos tan mezquinos con Dios y con los santos del Cielo al punto de dejarlos tan raramente celebrar una fiesta por el hecho de que nos hemos dejado abrazar por el corazón del Señor, del Padre?

6. A menudo no amamos este perdón explícito. Y, sin embargo, Dios nunca se muestra tanto como Dios como cuando perdona. ¡Dios es amor! ¡Él es el donarse en persona! Él da la gracia del perdón. Pero el amor más fuerte es aquel amor que supera el obstáculo principal al amor, es decir, el pecado. La gracia más grande es el ser perdonados (die Begnadigung), y el don más precioso es el darse (die Vergabung), es el perdón. Si no hubiese pecadores, que tuvieran más necesidad del perdón que del pan cotidiano, no podríamos conocer la profundidad del Corazón divino. El Señor lo subraya de modo explícito: "Les aseguro que, de la misma manera, habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta, que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse" (Lc. 15,7). ¿Cómo es posible - preguntémosnos una vez más - que un sacramento, que evoca tan gran alegría en el Cielo, suscita tanta antipatía sobre la tierra? Esto se debe a nuestra soberbia, a la constante tendencia de nuestro corazón a atrincherarse, a satisfacerse a sí mismo, a aislarse, a cerrarse sobre sí. En realidad, ¿qué preferimos?: ¿ser pecadores, a los que Dios perdona, o aparentar estar sin pecado, viviendo en la ilusión de presumirnos justos, dejando de lado la manifestación del amor de Dios? ¿Basta realmente con estar satisfechos de

nosotros mismos? ¿Pero qué somos sin Dios? Sólo la humildad de un niño, como la han vivido los santos, nos deja soportar con alegría la diferencia entre nuestra indignidad y la magnificencia de Dios.

7. El fin de la confesión no es que nosotros, olvidando los pecados, no pensemos más en Dios. La confesión nos permite el acceso a una vida donde no se puede pensar en nada más que en Dios. Dios nos dice en el interior: "La única razón por la que has pecado es porque no puedes creer que yo te amo lo suficiente, que estás realmente en mi corazón, que encuentras en mí la ternura de la que tienes necesidad, que me alegro por el mínimo gesto que me ofreces, como testimonio de tu consentimiento, para perdonarte todo aquello que me traes en la confesión". Sabiendo de tal perdón, de tal amor, entonces seremos inundados de alegría y de gratitud. De este modo, perderemos progresivamente el deseo del pecado, y el sacramento de la Reconciliación se convertirá en una cita fija de la alegría en nuestra vida. Ir a confesarse significa hacer un poco más cordial el amor a Dios, sentir, decir y experimentar eficazmente, una vez más - porque la confesión no es estímulo sólo desde el exterior -, que Dios nos ama; confesarse significa recomenzar a creer - y, al mismo tiempo, a descubrir - que hasta ahora nunca hemos confiado de modo suficientemente profundo y que, por eso, debemos pedir perdón. Frente a Jesús, nos sentimos pecadores, nos descubrimos pecadores, que hemos dejado de lado las expectativas del Señor. Confesarse significa dejarse elevar por el Señor a su nivel divino.

8. El hijo pródigo abandona la casa paterna porque se ha vuelto incrédulo. Ya no tiene confianza en el amor del Padre, que lo satisface, y exige su parte de herencia para resolver por sí sólo todo lo que a él concierne. Cuando se decide a volver y pedir perdón, su corazón está aún muerto. Cree que ya no será amado, que ya no será considerado hijo. Vuelve sólo para no morir de hambre. ¡Esto es lo que llamamos contrición imperfecta! Pero hacía tiempo que el padre lo esperaba. Hacía tiempo que no tenía pensamiento que le diera más alegría que el de creer que el hijo podría volver un día a casa. Tan pronto lo ve, corre al encuentro, lo abraza, no le da tiempo ni siquiera para terminar su confesión, y llama a los sirvientes para hacerlo vestir, alimentar y curar. Dado que se le muestra un amor tan grande, el hijo, en ese momento, comienza también a sentirlo nuevamente, dejándose colmar. Un arrepentimiento inesperado le sobreviene. Esta es la contrición perfecta. Sólo cuando el padre lo abraza, él mide toda su ingratitud, su insolencia y su injusticia. Sólo entonces retorna verdaderamente, se vuelve a convertir en hijo, abierto y confidente con el padre, reencuentra la vida: "Es justo que haya fiesta y alegría, porque tu hermano estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y ha sido encontrado" (Lc. 15,32), dice el padre, al respecto, al hijo que había permanecido en la casa.

9. El hijo mayor, "el justo", ha vivido un cambio similar - así, al menos, quisiéramos esperar que continúe la parábola. El caso de este hijo es, sin embargo, mucho más difícil. ¡No se puede decir que Dios ama a los pecadores más que a los justos! Una madre ama a su niño enfermo, al que dirige sus cuidados particulares, no más que a los niños sanos, a los que deja jugar solos, a los que expresa su amor - no ciertamente menor - pero de modo diverso. Mientras las personas rechazan reconocer y confesar los propios pecados, mientras siguen siendo pecadores orgullosos, Dios prefiere a los humildes pecadores.

Tiene paciencia con todos. El Padre tiene paciencia también con el hijo que se ha quedado en la casa. Le ruega y le habla con bondad: "Hijo mío, tú estás siempre conmigo, y todo lo mío es tuyo" (Lc. 15,31). El perdón de la insensibilidad del hijo mayor no es expresado aquí pero está implícito. ¡Qué grande debe ser la vergüenza del hijo mayor frente a tal clemencia! Había previsto todo pero no ciertamente esta humilde ternura del padre. De repente, se encuentra desarmado, confundido, copartícipe de la alegría común. Y se pregunta cómo pudo pensar en quedarse a un lado, cómo pudo, aunque por un solo instante, preferir ser infeliz solo mientras todos los otros se amaban y se perdonaban mutuamente. Afortunadamente, el padre está allí y lo trata a tiempo. Afortunadamente, ¡el padre no es como él! Afortunadamente, el padre es mucho mejor que todos los otros juntos. Sólo Dios puede perdonar los pecados. Sólo Él puede realizar este gesto de gracia, de alegría y de abundancia de amor. Por eso, el sacramento de la Penitencia es la fuente de permanente renovación y de revitalización de nuestra existencia sacerdotal.

10. Por eso, para mí, la madurez espiritual de un candidato al sacerdocio, para recibir la ordenación sacerdotal, se hace evidente en el hecho de que reciba regularmente - al menos, en la frecuencia de una vez al mes - el sacramento de la Reconciliación. De hecho, es en el sacramento de la Penitencia donde encuentro al Padre misericordioso con los dones más preciosos que ha de dar, y esto es el donarse (Vergabung), el perdón y la gracia. Pero cuando alguno, a causa de su falta de frecuencia de confesión, dice al Padre: "¡Ten para ti tus preciosos dones! Yo no tengo necesidad de ti y de tus dones", entonces deja de ser hijo porque se excluye de la paternidad de Dios, porque ya no quiere recibir sus preciosos dones. Y si ya no es más hijo del Padre celestial, entonces no puede convertirse en sacerdote, porque el sacerdote, a través del bautismo, es antes que nada hijo del Padre y, luego mediante la ordenación sacerdotal, es con Cristo, hijo con el Hijo. Sólo entonces podrá ser realmente hermano de los hombres.

11. El paso de la conversión a la misión puede mostrarse, en primer lugar, en el hecho de que yo paso de un lado al otro de la rejilla del confesionario, de la parte del penitente a la parte del confesor. La pérdida del sacramento de la Reconciliación es

la raíz de muchos males en la vida de la Iglesia y en la vida del sacerdote. Y la así llamada crisis del sacramento de la Penitencia no se debe sólo a que la gente no vaya más a confesarse sino a que nosotros, sacerdotes, ya no estamos presentes en el confesionario. Un confesionario en que el está presente un sacerdote, en una iglesia vacía, es el símbolo más conmovedor de la paciencia de Dios que espera. Así es Dios. Él nos espera toda la vida. En mis treinta y cinco años de ministerio episcopal conozco ejemplos conmovedores de sacerdotes presentes cotidianamente en el confesionario, sin que viniera un penitente; hasta que, un día, el primer o la primera penitente, después de meses o años de espera, se hizo finalmente presente. De este modo, por así decir, se ha desbloqueado la situación. Desde ese momento, el confesionario empezó a ser muy frecuentado. Aquí el sacerdote está llamado a poner de su parte todos los trabajos exteriores de planificación de la pastoral de grupo para sumergirse en las necesidades personales de cada uno. Y aquí debe, sobre todo, escuchar más que hablar. Una herida purulenta en el cuerpo sólo puede sanar si puede sangrar hasta el final. El corazón herido del hombre puede sanar sólo si puede sangrar hasta el final, si puede desahogar todo. Y se puede desahogar sólo si hay alguien que escucha, en la absoluta discreción del sacramento de la Reconciliación. Para el confesor es importante, primero que nada, no hablar sino escuchar. ¡Cuántos impulsos interiores experimenta y recibe el sacerdote, precisamente en la administración del sacramento de la confesión, que le sirven para su seguimiento de Cristo! Aquí puede sentir y constatar cuánto más avanzados que él, en el seguimiento de Cristo, están los simples fieles católicos, hombres, mujeres y niños.

12. Si nos falta en gran parte este ámbito esencial del servicio sacerdotal, entonces caemos fácilmente en una mentalidad funcionalista o en el nivel de una mera técnica pastoral. Nuestro estar a ambos lados de la rejilla del confesionario nos lleva, a través de nuestro testimonio, a permitir que Cristo se haga perceptible para el pueblo. Para decirlo claramente, con un ejemplo negativo: quien entra en contacto con el material radioactivo, también él se vuelve radioactivo. Si luego se pone en contacto con otro, entonces también -éste quedará igualmente infectado por la radioactividad. Pero ahora volvamos al ejemplo positivo: aquellos que entran en contacto con Cristo, se vuelven "Cristo-activos". Y si, entonces, el sacerdote, siendo "Cristo-activo", se pone en contacto con otras personas, éstas ciertamente serán "infectadas" por su "Cristo-actividad". Ésta es la misión, así como fue concebida y estuvo presente desde el comienzo del cristianismo. La gente se reunía en torno a la persona de Jesús para tocarlo, aunque sólo fuera el borde de su manto. Y quedaban sanados incluso cuando esto ocurría mientras Él estaba de espaldas: "porque salía de él una fuerza que sanaba a todos" (Lc. 6,19).

13. Con nosotros, en cambio, con frecuencia las personas huyen, ya no buscan nuestra cercanía para entrar en contacto con nosotros. Por el contrario, como dije, se nos escapan. Para evitar que esto suceda, debemos plantearnos la pregunta: ¿con quién entran en contacto cuando se ponen en contacto conmigo? ¿Con Jesucristo, en su infinito amor por la humanidad, o bien con alguna privada opinión teológica o alguna queja sobre la situación de la Iglesia y del mundo? A través de nosotros, ¿entran en contacto con Jesucristo? Si este es el caso, entonces las personas tendrán vida. Hablarán entre ellas de tal sacerdote. Se expresarán sobre él con términos similares: "Con él sí se puede hablar. Me entiende. Realmente puede ayudar". Estoy profundamente convencido de que la gente tiene una profunda nostalgia de tales sacerdotes, en los cuales pueden encontrar auténticamente a Cristo, que los hace libres de todos los lazos y los vincula a su Persona.

14. Para poder perdonar realmente, tenemos necesidad de mucho amor. El único perdón que podemos conceder realmente es el que hemos recibido de Dios. Sólo si experimentamos al Padre misericordioso, podemos hacernos hermanos misericordiosos para los otros. Aquel que no perdona, no ama. Aquel que perdona poco, ama poco. Quien perdona mucho, ama mucho. Cuando dejamos el confesionario, que es el punto de partida de nuestra misión, tanto de un lado como del otro de la rejilla, entonces se quisiera abrazar a todos, para pedirles perdón y esto ocurre especialmente después de habernos confesado. Yo mismo he experimentado de forma tan gratificante el amor de Dios que perdona, como para poder solamente pedir con urgencia: "¡Acoge también tú su perdón! Toma una parte del mío, que ahora he recibido en sobreabundancia. ¡Y perdóname que te lo ofrezca tan mal!". Con la confesión se vuelve dentro del mismo movimiento del amor de Dios y del amor fraterno, en la unión con Dios y con la Iglesia, del cual nos había excluido el pecado. Si Dios nos ha enseñado a amar de un modo nuevo, podemos y debemos amar a todos los hombres. Si no fuese así, sería un signo de que no nos hemos confesado bien y que, por lo tanto, deberíamos confesarnos de nuevo.

Probablemente, el más grande sacerdote confesor de nuestra Iglesia es el Santo Cura de Ars. Gracias a él tenemos el Año Sacerdotal y, por lo tanto, nuestro actual encuentro como sacerdotes y obispos con el Santo Padre aquí en Roma. Con este santo párroco he reflexionado sobre el misterio de la santa confesión ya que su ministerio cotidiano de la reconciliación, en el confesionario de Ars, ha hecho que se convirtiera en un gran misionero para el mundo. Se ha dicho que, como sacerdote confesor, ha vencido espiritualmente a la Revolución francesa. Lo que me ha inspirado este diálogo espiritual con Juan María Vianney, lo he dicho aquí. Sin embargo, me ha recordado también algo muy importante.

15. ¡Amamos a todos, perdonamos a todos! ¡Hay que prestar atención, sin embargo, a no olvidar a una persona! Existe un ser, de hecho, que nos desilusiona y nos pesa, un ser con el que estamos constantemente insatisfechos. Y somos nosotros mismos. Con frecuencia tenemos bastante de nosotros. Estamos hartos de nuestra mediocridad y cansados de nuestra misma monotonía. Vivimos en un estado de ánimo frío e incluso con una increíble indiferencia hacia este prójimo más próximo que Dios nos ha confiado para que le hagamos tocar el perdón divino. Y este prójimo más próximo somos nosotros mismos. Está dicho, de hecho, que debemos amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos (cfr. Lv. 19,18). Por lo tanto, debemos amarnos también a nosotros mismos así como tratamos de amar a nuestro prójimo. Entonces debemos pedir a Dios que nos enseñe que debemos perdonarnos: la rabia de nuestro orgullo, las desilusiones de nuestra ambición. Pidamos que la bondad, la ternura, la paciencia y la confianza indecible con la que Él nos perdona, nos conquiste hasta el punto de que nos liberemos del cansancio de nosotros mismos, que nos acompaña por todas partes, y con frecuencia incluso nos causa vergüenza. No somos capaces de reconocer el amor de Dios por nosotros sin modificar también la opinión que tenemos de nosotros mismos, sin reconocer a Dios mismo el derecho de amarnos. El perdón de Dios nos reconcilia con Él, con nosotros, con nuestros hermanos y hermanas, y con todo el mundo. Nos hace auténticos misioneros.

¿Lo creéis, queridos hermanos? ¡Probadlo, hoy mismo!

+ Joachim Card. Meisner
Arzobispo de Colonia

